

Put 24 pr- 14

EXTRACTO

DEL DIARIO

DE

OBSERVACIONES

HECHAS EN EL VIAGE

De la Provincia de QUITO al PARA', por el Rio de las AMAZONAS;

Y del Para' a Cayana, Surinam y Amsterdam.

Destinado para ser leydo en la Assemblea publica de la Academia Real de las Ciencias de PARIS.

Por Monfr. DE LACONDAMINE,

Uno de los tres Embiados de la misma Academia a la Linea Equinoccial, para la medida de los Grados terrestres.

Traducida del Francès en Castellano.

A A M S T E R D A M, En la Emprenta de O A N C A T U F F E. M D C C X L V.

70 1 75 1 1 Z C

SECTION ENGINEERS

21/2/1874-/ 5

AVISO AL LECTOR.

I/Olviendo de America a Europa, ya casi à vista de las Costas de Francia, por fines de Octubre del año de 1744, juzque que aun podia llegar à Paris a tiempo para hallarme presente a la Assemblea publica de la Academia de las Ciencias del dia 14 de Noviembre. I presumiendo que Mr. Buguer, llegado primero que yo à Paris, ya se huviera dispuesto à dar parte, en esta ocasion, a la Academia y al Publico de nuestras operaciones executadas en la Provincia de Quito, en orden a la figura de la Tierra; y que assi solo me quedaba a mi dar cuenta de mis Observaciones particulares hechas en mi regresso de la Provincia de Quito por el Rio de las Amazonas; forme el primer plan de una Relacion succincta, acomodada para el tiempo y el lugar; la qual quedò suspensa por haverme desengañado luego, con los temporales y vientos contrarios, de la esperanza de llegar al plazo señalado. En el tiempo de mi demora en Amsterdam, esperando los pasaportes necessarios para proseguir mi viage a Paris, acabada la referida Relacion, me occupe en traducirla en Castellano, y en darla a la imprenta; con la mira de remitirla a la America a los acreedores de mi cariño y estimacion, como memoria y corto desempeño de mi agradecimiento por los muchos favores que les devi. Asi lo execute, ny se tiraron mas exemplares que los

AVISO AL LECTOR.

destinados a este sin. Con el mismo intento dexe correr la pluma, y me dilate en lo que me pareciò que podia interesar la curiosidad de las personas de que ya habia experimentado la benevolencia.

No me queda mas que suplicar al Lector no juzque con rigor el estilo de un Estrangero que no escrive en la Lengua materna, y que por las circonstancias en que se hallaba quando escrivió, no tubo ny tiempo ny commodidad para consultar, quanto huviera sido menester, libros Castellanos, y personas que suessen al mismo tiempo inteligentes en la Lengua Española; y versadas en las facultades de Astronomia Nausica, esc. de que a vezes se trata en este Escrito: por cuyo mónibo se haze mas disculpable la impropriedad de algunos terminos.

Tambien debo advirtir, que no me ha sido possible averiguar, uno por uno, los numeros que van apuntados en las Observaciones de que hago mencion; y que las distancias van señaladas por mayor hassa que pueda determinarlas con mas exacción construyendo mi Mapa, y atendido a las bueltas del Rio: reservandome el derecho de hazer las correcciones que se ofrecieren después de repetidos los calculos.

La Relacion Francesa està destinada para teerla en la proxima Junta publica de la Academia despues de Pascua de Resurrection: limitandola at tiempo de la Session. EX-

SEGUNDO AVISO AL LECTOR. Paris Febrero y 11 de 1746.

Aviendo quedado el manuscrito de esta obrita entre manos del impressor Holandes y haviendose impreso en Amsterdam en avsencia del autor sin haver sido revisto, como lo esperaba, por alguna persona capaz de corregir su yerros y los de la imprema, salio lleno de unos y otros. La indulgencia del Lector perdonarà aquellos y su perspicacia siuplirà esso. Van aqui apuntados unos que se ofrecieron à la primera vista, especialmente los que pudieran mudar ò persurbar el sentido.

FE DE ERRATAS.

En el aviso al Lector li 4. para hallarme prefente a, lee de hallar me presente en. P. 4. lin. 21. de una matanza l. del suror de los Indios.

P. 9. li. 6. qual, lee el qual.

P. 10. li. 18. tendense, l. se tienden.

P. 12. li. 6. apocas, l. à unas pocas.

P. 16. li. 3. a bien, l. por mejor.

P. 25. li. 18. aprendiera, l. aprendiesse. P. 29. li. 1. dexteridad, l. destreza.

P. 30. li. 27. erran , l. yerran.

P. 31. li. 11. el contra, l. contraveneno?

P. 32. li. 3. uno, l. el uno.

P. 37. y sig. P. de Acuña , l. P. Acuña, P. 39. li. 24. Mas hay ; l. Mas. P. 41. li. 8. mayor al Rio, l. al Rio mayor. Thid. l. 27. necessitaran, l. necessitassen.

P. 42. li. 10. 4 horas, l. 4 horas y tres quartos:

P. 53. li. 18. pose, l. possession.

P. 67. li. 16. hizimosle, l. le hizimos. P. 69. li. 4. sirvense, l. se sirben.

P. 71. li. 16. Metamorphoses, l. Metamorphosis:

P. 73. li. 3. Bani, l. Beni.

P. 79. li. 17. Cuechiri y Puechiri, 1. Cuchiri y Puchiri.

li. 22. espiecierias, l. especerias.

P. 81. li. 24. hinche, l. hincha. P. 89. li. 11. si bien, l. pero si.

P. 92. li. 24. innoxias, l. sin veneno

P. 93. li. 5. monstro, l. monstruo.

P. 94. li. 15. Sancado, l. Sancudo.

P. 95. li. 10. varra, l. barro. P. 99. li. 21. inferi, l. infiero.

li. 25. 3. hor. 28. min. l. 3. hor. 24. min.

P. 102 li. 4. 31. l. 28.

P. 109. li. 2. cinco a feis varas, l. de cinco a feis varas de.

P. 113. li 20. y 21 en , l. en el. li. 28. un , l. una;

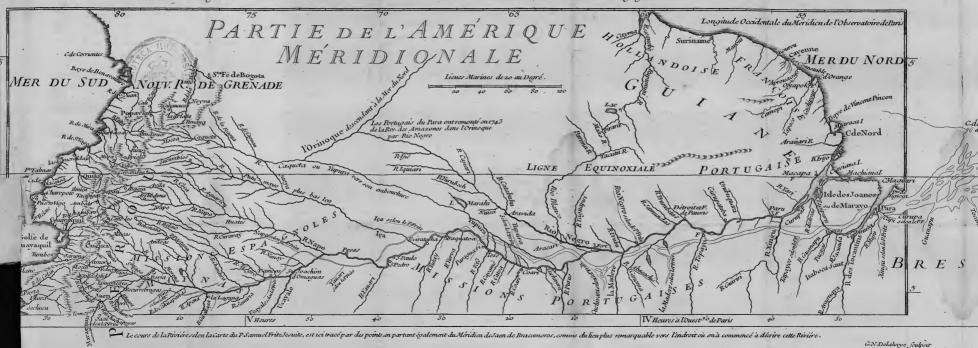
P. 120. li. 15. marchante, l. mercantil.

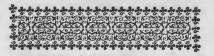
La Carta Geografica que acompaña a esta Traduccion es la misma que se gravò despues en Faris, para el Original Frances. Ella puede ayudar a la inteligencia de este viage, entre tanto que se de otra de mayor punto en las Memorias de la Academia.

CARTEDU COURS DU MARAGNON OU DE LA GRANDE RIVIERE DES AMAZONES

Dans sa partie navigable depuis Jaen de Bracamoros jusqu'à son Embouchure etqui comprend la Province de QUITO, et la Côte de la GUIANE depuis le Cap de Nord jusqu'à Essequebè
Levée en 1743 et 1744 et assujettie aux Observations Astronomiques par M.DE LA CONDAMINE de la CHERNE depuis le Cap de Nord jusqu'à Essequebè

Augmentée du Cours de la Rivière Noire et d'autres détails tirés de divers Ménoires et Routiers manuscrits de Voyageurs modernes.





EXTRACTO

Del Diario del Viage de QUITO al PARA' &c. por el Rio MA-RAÑON ò de las AMAZONAS.



UEGO que tube aviso de Quito, que Mons. Buguer havía logrado en la extremidad septentrional de nuestro Arco de tres grados del Meridia-

no, las mismas noches, varias Observaciones de la misma Estrella, que yo observaba en las cercanias de Cuenca, en la extremidad austral del mismo Arco; y que assi, qualquier movimiento irregular ò no bien conocido de las Estrellas, no era parte para embarassarnos la conclusion de la verdadera amplitud de aquel Arco, cuya longitud ya nos constava geometricamente; no pene mas que en disponer mi regresso a Francia.

A

Motivo Havia discurrido, mucho tiempo antes, tomar mi derrota por el Rio de las Amazoge. nas, que atraviesa toda la America Meridional, con la mira de hazer mi viage util, ya por una exacta delineacion de fu curso, ya por las Observaciones Astronomicas y Physicas que se me ofrecerian en un pays tan poco conocido. Tomè esta resolucion con la noticia que tube, que los Gobernadores de las Plaças Portuguesas, situadas en la parte inferior del Rio, havian recibido de S. M. P. ordenes, para la seguridad y facilidad de mi transporte.

Idea del Parece que no fera fuera de propofito dar aqui una idea general de aquel Rio, (porcierto el mayor del Mundo), de las noticias Geographicas que tubimos haftà ahora de el, y de los caminos que allì conducen de la Provincia de Quiro, de donde

falì para embarcarme.

Viage de Nadie ignora que fue navegado primeorella ramente por Francisco de Orellana, Teniente de Gonçalo Pizarro primer Gobernador de Quito, el qual para atribuirse la gloria entera de su descubrimiento, abandonò a su General y a los suyos en unas montañas insuperables, baxò por el Rio

Napo al nuestro Rio, y despues de varios encuentros con diversas Naciones barbaras, y con mugeres a quienes llamò Amazonas, llevado de la corriente llegò al Cabo de Norte, despues de caminadas por su computo 1800 leguas; y de buelta de España, pasados diez años, perdiò una Flota y pereciò miserablemente en la demanda de la boca verdadera del Rio, sin

poder hallarla.

El primer nombre del Rio de las Amazonas Nomfue Marañon. Assi lo llama el mismo Orel-Rio. lana, en su Relacion, diziendo que encontrò a las Amazonas navegando el Rio Maranon; nombre que ya le havía comunicado un Capitan Español del mismo apellido; y hastà aqui, assi se llama entre Espanoles, desde su origen en la Sierra del Pern hastà el Oceano; por mas que los Portugueses no quieren darle aquel nombre, el qualtransportaron un siglo despues a una Ciudad en la costa septentrional del Brasil, de cuya Capitania general depende su Colónia del Parà, fundada en la boca oriental del mismo Rio. Propágose el error, porque algunos Authores Castellanos, y entre ellos Herrera y Garcilasso, equivocados, hizieron dos Rios diversos del Mavañon

y del Rio de las Amazonas, y llevaron

tras si los mas Geographos.

Viagede Aun durava esta sassa suposicion veinte Ursoa.

asos despues de Orellana, quando sue embiado Pedro de Ursoa, en el asio de 1660, por el Virrey del Perù, con una tropa luzida, en busca del famoso Lago Parime y del pays imaginario del Dorado, que se suponia en las riberas de nuestro Rio. No tubo mas feliz exito esta empresa que la antecedente. Muriò Ursoa a manos de un soldado rebelde y traydor, que siguiendo la misma derrota que Orellana, llegò al Cabo de Norte, de alli passo a la Issa de la Trinidad, donde recibió despues el justo castigo de sus atrocidades.

De dos Algunos Gobernadores particulares de Frayles. la Provincia de *Quixos* procuraron despues inutilmente varias vezes abrirse camino al *Marañon*; y dos Frayles Legos de *S. Francisco* escapados de una matanza, en el año 1637, baxaron sin saber donde iban, con unos soldados *Castellanos*, hasta el *Para*. Pero un descubrimiento mas caval era reservado para

los Portugueses.

De TePor el año de 1638, reynando Phelipe IV

neira.

en Caftilla y Portugal, un figlo despues de
la jornada de Pizarro, el Capitan Pedro

Texeira, mandado por el Gobernador del Para, subiò con 70 Portugueses y 1200 Indios hastà la boca del Napo, y por este, rio arriba, llegò a poca distancia de Onito. Passado un año volviò al Para por el mismo camino, acompañado de los RR. PP. de la C. de I. Christoval de Acuña y Andres de Ar- Del P. tieda, nombrados por la Real Audiencia de de Acu-Ouito, para dar cuenta en la Corte de Madrid de las particularidades del viage. Contaron 1356 leguas, desde el embarcadero de Napo hastà el Parà. En el año de 1680 publicò N.... Sanson un Mapa del curso del Rio de las Amazonas, para acompañar la traduccion Franceza de la Relacion del Padre de Acuña, la qual siendo meramente historica, no bastava para hazer con ella un Mapa puntual. Sin embargo, faltando nuevas memorias, el Rio de las Amazonas de Sanson fue despues copiado, en todas las Cartas Geograficas posteriores, aun en la de America publicada por Guillermo de L'Isle en el año de 1701, que fuè la mejor que tubimos hastà el año de 1717, en que saliò a luz en Francia la Carta del P. Samuel Fritz, hecha por este Missionero en el año de 1690 y gravada en Quito el de 1707. Esta es la primera, que puede llamarse Ma-

Fritz.

diario del Author (cuya copia facada del manuscrito original me fue communicada por el illustre Marques de Valleumbroso,) para quedar convencido que la enferme-Del P. dad grave del Padre, en su baxada al Para, y los obstaculos que tubo en aquella, ciudad y en su regresso, no le dieron lugar para las precisas observaciones en la mitad inferior del Rio, que en effecto es la parte de su Carta mas defectuosa; principalmente cerca de la boca, que no viò; y no pudo mas que copiarla sobre las Cartas antiguas, llenas de errores en aquella parte; señaladamente los Mapas del libro intitulado Antorcha de la Mar, traducido del Holandes, en que hay algunos que mas parecen hechos con el fin de engañar a los navegantes, que con el intento de alumbrarlos. En quanto a noticias ò relaciones his. toricas del Rio Marañon ò Amazona. posteriores a la del P. de Acuña, no ha salido ninguna a luz; y asi no se sabe oy en Europa de aquel Rio, mas de lo que se supo en España quando se publico el Viage del Padre de Acuña, mas hà de un figlo.

Tres caminos dan passo de la Provincia por Ar-chidona de Quito al Marañon. El primero debaxo

de la misma Linea Equinoxial por Archidona y Napo, y fue el de Texeira y del Padre de Acuña. El secundo por una quie-Por Pabra al piè del Volcan de Tunguragua, por tate. un grado y medio de Latitud Austral. Allì se encuentran diametralmente los Rios de Patate y de Achambo, que recogen grande copia de aguas de las Provincias de Quito y Cuença. Ambos juntos forman nuevo Rio, el qual rompiendo por la famosa Cordillera de los Andes, despues de muchos saltos acrecentado de varios Riachos y Torrentes, entra con el nombre de Pastaza en el Marañon, 150 leguas mas arriva que el Rio Napo. Por estos dos caminos suelen entrar los Missioneros de Onito a las selvas del Marañon, de donde, por la interposicion de la Cordillera, a penas hay communicacion con la Provincia de Quito; estando tan cercana esta, por linea recta. El terce- Por ro camino passa por el Gobierno de Jaen Jaen. de Bracamoros, en la misma orilla del Marañon, y en 5 grados y medio de altura del Polo Austral. Esta es la unica, entre las tres sendas, capaz de mulas de carga y cavalleria, y fin embargo es la menos frequentada de todas; assi por el desvio grande y la aspereza de los caminos, aun en la fuerfuerza del verano, como por la dificuldad y peligro del celebre estrecho llamado el *Pongo*, de que se tratarà en su lugar. Por esta misma razon, y con la mira de reconocer por mis ojos aquel passo, del qual oya referir cosas dignas de admiracion, hize la eleccion de aquel rumbo.

Viage del Au-

Salì de Tarqui, termino Austral de nuestra Meridiana, a cinco leguas al Sur de Cuenca, el dia 11 de Mayo 1743. En mi viage de Lima en el año de 1737 havia feguido el camino Real de Cuenca a Loxa: esta vez quise tomar otro extraviado por Zaruma, para situar aquel lugar en nuestro Mapa de la Provincia de Ouito. Me fuè preciso vadear el caudaloso Rio de los Jubones, muy crecido en la ocasion; pero, con peligro, líbreme de otro mayor que me amenazaba por la otra via. La villa de Zaruma debiò alguna celebridad, en un tiempo, a fus minas, de Oro baxo, con mescla de plomo y plata, pero muy dócil al martillo, y al prefente casi del todo abandonadas. Observe 3 grados y 40 min. de altura del Polo Zur: hallè el Mercurio en el Barometro tres pulgadas y diez lineas del piè de Paris mas baxo que en la orilla de la mar. Es cosa sabida que en la Zona torrida son muy cortas

Mar n.

Barom

· las variaciones del Barometro. Experimentamos en Quito, que rara vez palsavan de linea y media, y que la variacion era diurna, con periodos bastantemente regulares; y se debe esta ultima observacion a Monst. Godin, qual la hizò el primero. Por todo lo qual se echa de ver que, debaxo de la Zona torrida, se puede determinar con bastante exactitud (por medio del Barometro) de una observacion unica, hecha con cuidado, la altura de un lugar sobre el nivel del Mar; como haya precedido un numero suficiente de observaciones, hechas en varias alturas geometricamente medidas. Inferi pues, que el suelo de Zaruma tenia * 1680 varas de altura perpendicular sobre el Mar; esto es, poco menos de la mitad de la altura del fuelo de Quito. Yo acababa de llegar de tierra bastantemente fría, y me pareciò demasiado el calor de Zaruma, aunque su elevacion es poco menor que la de el cerro Pelado de la Martinica, donde haviamos experimentado

^{*} Todas las medidas de que se haze mencion en este Escrito fueron tomadas en tuesas Francfas, y reducidas a varas Castellanas, suponiendo por mayor que s tuesas ygualan a 12 varas.

un frio muy fensible, saliendo de tierra caliente.

Para llegar a Zaruma, assi como para

falir, es preciso passar, uno tras de otro. cinco ò seis Riachos, que juntos al piè de la villa, forman el Rio de Tumbez, el qual desagua en la ensenada de Guayaquil, y si no fuera por los saltos, seria navegable Puentes desde Zaruma. Los mas de aquellos Rios de Beju- no se pueden vadear, y es menester hazer grande rodeo para buscar puentes hechas con ciertos mimbres, que llaman allà bejucos. Estos enlazados a modo de red, y pendientes de dos cuerdas paralelas de la misma materia, tendidas de la una banda del Rio ala otra, forman una galeria en el aire ; y ofrecen a la vista el aspecto de una grande Hamaca colgada en cima del agua. Como fon muy anchas las mallas de aquella red, tendense adentro para pifar algunas cañas o cortezas. Bien se echa de ver que debe arquearfe mucho toda la maquina por su proprio peso, mucho mas, quando cargada; y que, llegando el que passa a la mitad de su carrera, especialmente quan-do hay viento, se halla expuesto a unos balances grandes; por donde se puede juzgar que puentes de esta hechura, y tal vez de

60

60 y mas varas de largo, no combidan al passagero, a la primera vista. Sin embargo los Indios, poco animosos por su naturaléza, passan por ellas corriendo y cargados, y se rien, viendo suspenderse al recien venido, que luego se averguença de mostrar menos resolucion que ellos.

Repetì en Loxa las mismas observaciones que havia hecho en el año de 1737, pasando para Lima; hallè la altura del Polo Austral de 4 grados. Por el Barometro juzgue que el fuelo de Loxa era inferior al fuelo de Quito quasi de 800 varas; ya es muy sensible en Loxa la aumentacion

del calor.

El dia 3 de Fulio se passo en buscar al- Quinagunos retoños del Arbol de la Cascarilla ò quina. Quinaquina en los cerros al Sur de Loxa, donde se da la mejor. Mi intento era procurar, con todo cuidado possible, conservar alguno de ellos, para el Fardin Real de las plantas estrangeras de Paris; lo que con todos mis esfuerzos no pude confeguir.

De Loxa a Jaen, todo es montaña aspera, donde llueve onze meses del año, quando no los doze; y es viage penoso en todos tiempos. Facilitaron me mucho aquel tranLoza.

fito

Loyola-sitto las recomendaciones de D. Fernando de la Vega, vezino de Loxa. Passe por Loyola y Valladolid, Ciudades que fueron pobladas de Españoles y muy opulentas, aun no haze un figlo,; oy transferidas de fu primer fitio y reducidas a pocas chozas de Indios. Valladolid esta en 4 grad. 31 min, latitud Austral. Atravese en toda aquella derrota muchos Rios, unos por puentes de Bejucos, otros en lo que Îlaman Balsas, hechas en la misma orilla con palos ligerissimos, de que estan naturalmente proveidas aquellas selvas. Estos Rios juntos componen el Rio grande y caudaloso de Chinchipe, mas ancho que la Sena en Paris. Baxè por el a Tomependa, Pueblo de Indios en sitio ameno, donde observe 5 Jaen. gr. 25 min. en Faen de Bracamoros, cabeça

gr. 30. mi. de Latitud hácia el Sur, y s
gr. 30. mi. de Latitud hácia el Sur, y s
gr. 25 min. en Jaen de Bracamoros, cabeça
de Gobierno, con titulo de Ciudad; oy
lugar corto y pantanoso, aunque en una
eminencia, destemplado y asqueroso por
la muchedumbre de Garrapatas, de que no
es possible eximirse. Desde aquella altura
se ve el encuentro de tres Rios samosos,
que se juntan al piè de Tomependa. El Marañon es el de en medio, que recibe a el de
Chachapoyas de parte del Sur, y a el de

Chinchipe por la banda del Norte. Un poco mas a baxo de la Junta, estrechase mucho el Rio, y rompe por cerros y penas, donde la rapidez de su curso, las muchas piedras y los faltos lo hazen incapaz de navegarle ; y assi el Embarcadero que llaman de Jaen se halla a quatro jornadas de distancia del mesmo Faen en la orilla de un Torrente ò Quebrada, como dicen en la Provincia de Quito, llamada Chuchunga, que desagua en el Marañon.

De Faen al Embarcadero se passa una vez Embarel Marañon, y el camino poco se aparta de cadero. fus orillas. En este intervalo entranle varios arroyos y Quebradas, que caen de las montañas de los Xibaros, y acarrean oro en fus arenas. Recogen los Indios de la Juridiccion de Jaen aquel oro, despues de las avenidas, quando se ven apurados, para pagar fu tributo; y quando no, del oro que pisan no hazen mas caso que del mucho y buen Cacao, que se da sin cultura en las dos riberas del Rio, donde lo dexan.

El quarto dia despues de haver salido de Faen, passe veinte y dos vezes la Quebrada de Chuchunga, creciendo ella de mas a mas a cada vado. La ultima vez atravesela en canoa, mientras las mulas a vista del paradero

fe echaron a nado con fus cargas. Cofres, ropa, libros, papeles, todo fue empapado. Efte fue el tercer accidente de la misma especie, que padeci en la Sierra, de Cuenca al Embarcadero, y no paracon mis naufragios hastà que émpeze a navegar.

Hallè en la orilla de Chuchunga un pueblecito de diez familias de Indios con su Cacique, el qual entendia otras tantas palabras Castellanas quantas yo de la lengua del Perù, que vulgarmente llaman del Inga. No havia podido escusarme de dexar en Jaen dos mozos del pays, que me huvieran servido de Interpretes. Me enseño la necesidad a passarme sin ellos. Los Indios de Chuchunga no tenian mas que unas canoitas para fu uso; y la canoa grande que, con un Propio, yo havia pedido a San Iago, no podia Îlegar en 15 dias. Con las ordenes precisas que havia dado el Gobernador de Faen * a los Indios de obedecer me, consegui del Cacique que me mandára hazer por su gente una Balsa grande, en que pudiesse embarcarme con todo mi equipage. El tiempo necessario para prevenirla me dio lugar para secar los papeles y libros mojados, hoja por hoja, trabajo fastidioso,

^{*} D. Gaspar de Velasco y Salazar.

pero inescusable. El Sol no parecia mas que cerca del medio dia: esto bastava para tomar su altura. Solo me hallè quatro minutos mas al Norte que en Faen, haviendose reducido la suma de mis derrotas y bueltas casi al Este. El Barometro 16 lineas mas baxo en el Embarcadero de Chuchunga que en la Costa, es prueva que hay Rios ya navegables sin interupcion de faltos, a 530 varas de elevacion sobre la

superficie del Mar.

Embarqueme el dia 4 de Julio en Embar case el una canoita de dos vogadores, prece-Authordido de la Balfa que llevava mis cofres: ella era escoltada con todos los Indios del Pueblo metidos en agua hastà la cintura, para llevarla con la mano en los passos peligrosos, y detenerla contra la fuerza de la corriente. Al dia siguiente, despues de muchos rodeos, desemboque al Marañon, a quatro leguas del Embarcadero hácia el Norte. Alli se hazía preciso dar mas euerpo y fuerza a mi Balfa, que havía fido proporcionada hastà entonces a la madre del corto Rio por donde havía baxado. La mesma noche creciò el Maranon de 12 piés, y fue menester transportar con mu-cha prisa la ramada que me servía de abrigo,

que

que aquellos Indios levantan y aderesan con destreza y celeridad. Alli estubè detenido tres dias por el consejo, ò a bien dezir por el orden de mis guias, a los quales yo me hal'aba forzado de obedecer. Tuvimos pues fobrado tiempo, ellos para concertar la Balsa, yo para observar.

waciomes.

Obser- Medì geometricamente la anchura del Marañon, que hallè todavía de 320 varas, aunque ya disminuida de 40. Entre los Rios que le entran arriba de Jaen, muchos fon mas anchos, por lo qual juzguè que debia ser alli muy hondo. con la fonda 26 braças de agua, a la diftancia de 100 varas de la orilla, no pudiendo por falta de comodidad fondar en medio de la madre. La canoa llevada de la corriente andava tres varas en un minuto fecundo. El Barometro, mas alto de 5 lineas que en el puerto, me hizò juzgar que el nivel del agua havia baxado quasi ducientas varas desde el Embarcadero, de donde en ocho horas yo havía llegado a aquel parage. Observè en el mismo lugar la Latit. de 5 gr. 1 min. hácia el Polo Sur.

nama,

Cumbi- El dia 8 prósegui mi derrota y passe el estrecho llamado Cumbinama, peligroso por las piedras de que esta lleno. Puede te-

ner selenta varas de ancho. Al dia siguiente encontrè el passo de Escurribragas, don-Escuris de el Rio, dando con furía en un barran-bragas. co, se desvia a angulo recto. El choque de las aguas con toda la celeridad que causa la estrechèz de la Canal, ha cavado en la piedra una ensenada profunda, en la qual se hallan detenidas las aguas proximas de la ribera, por la rapidez de las de en medio del Rio. Mi balfa en que me hallaba, en la ocasion, con el impulso de la corriente fue llevada a la enfenada, en que diò bueltas por espacio de una hora, fin poder salir del remolino. A cada buelta, llegaba la balsa muy immediata a la mitad del Rio, donde el encuentro de la corriente levantaba olas bastantes para submergir qualquier canoa. La bassa por su tamaño y solidez no peligraba; pero siempre la fuerza de la corriente la repelia en el recodo, de cuyo seno pude salir enfin por la maña que se dieron los Indios de la canoita que me accompañaba, los quales haviendo feguido la orilla de la enfenada tierra a tierra, fubieron en la peña, agarrandose de piès y manos, y de alli echaronme sogas de bejucos, y con ellas tiraron la balsa hastà reponerla en el filo de

la corriente. El mesmo dia passe otra angostura llamada Guaracayo, en que la caye. madre del Rio estrechada entre dos peñas grandes apenas llega a 80 varas de anchu-ta. Alli no hay riesgo, fino quando està muy crecido el Rio. Encontrè la mesma tarde la canoa grande de S. lago, que subia a buscarme al Embarcadero; pero necessitaba de seis dias para alcanzar el puesto de donde yo havia salido por la mañana,

y baxado en folas diez horas.

San Ia-go, Vil-Lleguè el dia diez a S. lago de las montala y Rio. ñas, Aldea pequeña, fituada oy en la boca del Rio del mesmo nombre, y formada de las tristes reliquias de una Ciudad que havia dado el suyo al Rio. Habitan en sus riberas los Xibaros, que fueron Christianos y se alzaròn, ha mas de un siglo, para librarse de la pension del trabajo de sus riquissimas Minas de Oro. Desde aquel tiempo se mantienen en la independencia en sus montañas impenetrables, y estorban la navegacion del Rio de S. Iago, por el qual se pudiera baxar facilmente de los territorios de Cuenca y Loxa hastà su boca en ocho dias, en lugar de dos meses que yo havia caminado para llegar al mesmo puesto. Mas

BIBLIOTECA

Mas abaxo de S. Iago, figuiendo el Ma- Pon-Anton, està Borja, Ciudad de la mesma go de Mante-especie que las antecedentes, aunque Ca-riche. beça del Gobierno de Maynas, que comprehende todas las Missiones Españolas de las orillas del Marañon. Entre S. Iago y Berja media el famoso Pongo de Manseriche. Pongo, aliàs Puncu en la lengua an-tigua del Peru, fignifica puerta, y es nombre commun a todo passo estrecho: pero este lo lleva por antonomasia. Ha mas de un siglo que està descubierto por unos Soldados Españoles de S. Iago, y ellos fueron los primeros que se atrevieron a baxar por el. Siguieronlos, poco despues, dos PP. de la C. de Fesus, y fundaron por el año de 1639, la Mission de Maynas, que se estiende rio abaxo a mucha distancia. De S. Iago esperaba llegar la misma noche a Borja, y no necesitaba mas de una hora. Pero, sin embargo de los Propios repetidos y de las ordenes y recomendaciones, que pocas vezes nos faltaron y rara vez se lograron, aun no estaban cortados los palos para la balsa grande en que debia passar el Pongo. Contenteme con fortalecer la mia con una cintura quadrada de nuevos palos, que re-B 2

cibiessen el primer choque de las peñas inescusable en las bueltas de aquella angostura, por falta de timon que no usan aquellas gentes, ny aun en sus canoas, que gobiernan con un remo. El dia siguiente no me fue possible vencer la refistencia de mis Indios, que no hallavan todavia el Rio capaz de arriesgar el passo. Solamente consegui que lo atravesaramos a la otra banda, para esperar el momento faborable en una ensenadita immediata a la entrada del Pongo, a donde se precipitaban las aguas con ruydo espantoso. Los pocos Indios del Embarcadero que me havian feguido hasta allì, adelantaronse por tierra, por un camino de a piè, cortado en la peña entre malezas, para esperarme en Borja. Passe aquella noche, como la antecedente, con un Esclavo en mi balza; que no quize abandonar. El Rio, cuya altura havia disminuydo diez varas en 36 horas, continuava de baxar, e yo no tenia ya mas communicacion con la tierra y con los tres Indios que el P. Missionero de Borja me havia despachado, sino por las ramas de un arbol inclinado, al piè del qual estaba amarrada la balza. En este estado despues de media noche, un tronco

de arbol, que estaba oculto debaxo de las aguas, haviendo entrado entre los palos de la balza, y penetrando en ella de mas a mas a medida que ellas baxavan, pusome en terminos, si no huviera estado presente y despierto, de perder en un instante mis diarios y papeles, fruto de ocho años de trabajo. Aprovecheme de mi detencion forçada en S. Iago, para medir geometricamente las bocas de los dos Rios en su junta. Hallè la de S. Iago de 360 varas, y la del Marasion de 600; y tomè los angulos necessarios para delinear una Carta Topografica del Pongo,

El dia 12 de Julio, a medio dia mande Defoltar la balfa y llevarla a la corriente; y cion del a los 57 minutos halleme transportado en Pongo.

Borja, tres leguas abaxo de S. Iago por el computo ordinario. Sin embargo la balfa, un por lo poco profundo que iba en el agua, y la mucha superficie que el volumento el currente que a resistencia del ajec, no tomaba, ny con mucho, toda la locidad de la corriente; y esta tambien iba con mas lentitud al passo que se ensanchaba

el Rio en llegando a Borja.

La Canal del *Pongo*, cavada de las proprias manos de la naturaleza, media legua

mas abaxo de S. Iago se va estrechando mas y mas entre dos paredes paralelas de peñas vivas; y, de 600 y mas varas que tenia de ancho; debaxo de la junta de los dos Rios, llega a no tener mas de lo largo de mi balía, que me firvio de compas para juzgar, en lo mas effrecho, de la distancia de una y otra orilla. No ignoro que se dice vulgarmente que la anchura del Pongo no palla de 25 varas , y aun no llega a tantas; pero la mucha ele-vacion de los bordes es muy propria para halucinar la vista de qualquiera que no vaya con advertencia de procurar el desengaño; y por otra parre; es cierto que debe fer mas angosto el passo; quando el Rio esta mas baxo. Tampoco halle por mi computo tres leguas de S. Tago a Borja; y por mas que procúre aproximarme a la opinion commun, reformando mi primera estimacion, a mi parecer no llega la distancia a dos leguas de 20 al grado, norma a la qual he reducido todas mis medidas.

Topò la balía en las peñas dos ò tres vezes en las bueltas del *Pongo*. Pero como no tienen las balías ny clavos ny en-

caxes, la flexibilidad de los bejucos que juntan los palos de que se componen, haze el effecto de un muelle, que amorti-gua el golpe: y por este motivo no se cautelan contra aquel accidente, que folo a las canoas podria ser funesto. De passo me mostraron el parage donde se ahogò en tiempos pasados un Gobernador de Maynas. El mayor peligro para las balfas es quando las lleva la corriente en aquellos remolinos de agua que se forman en las ensenadas, como me havia succedido mas arriva: y aun no havia un año que un Missionero en una de ellas quedo dos dias sin bastimentos, y huviera perecido de hambre, si una creciente repentina no lo huviera llevado por fin al filo de la corriente.

Una vez que se paso el Pongo, la na-vegacion del Marañon se reduce a un pasfeo; y no me pesò el haver comprado, a trueque de los trabajos pasados, la tranquilidad de que podía gosar de aqui adelante por espacio de mas de 800 leguas que me quedaban por caminar haftà el Mar.

Llegando a la Provincia de Maynas, hal-Descriple me en un mundo nuevo, apartado de todo la Provin. commercio humano, fobre un Mar de agua cia de B 4 dul-Maynas.

dulce, en medio de un Labyrintho de Lagos, Rios y Canales, que infinuandose por todas partes en una felva immenfa y intricada, la hazen accessible. Encontrava nuevas plantas, nuevos animales, nuevos hombres. Acostumbrados mis ojos, havía fiete años, a veer ferros cuyas puntas fe perdian en las nubes, no podian hartarse de dar buelta al horizonte, sin mas estorbo que las colinas del Pongo, que bien presto debian desaparecer. A esta variedad de objetos, que diversifican las campañas de un pays cultivado, fucedia el espectaculo mas uniforme. Agua , y verdura : nada mas. Se pifa la tierra fin verla , y feria trabajofo definudar un palmo de ella. De *Borja* para adelante, hastà cosa de quinientas leguas, una piedra, un pedernal simple, es tan raro como un diamante. Los Indios de aquellas regiones no faben que cofa es piedra, ny lo imaginan. Da gusto ver algunos de ellos, la primera vez que las en-cuentran, pasmarse de admiración, alzarlas con ansia, cargarlas como genero preciofo, y luego despreciarlas y arrojarlas, viendo que son tan communes.

Borja. En Borja me aguardaba con impaciencia el R. P. Magnin, del Canton de Fri-

burg ,

burg; cuyos agafajos y finezas apenas pudiera esperar de un compatriota y de un amigo. A de mas de muchas curiosidades naturales, me presentò una Carta hecha por sus proprias observaciones y sobre las memorias de varios Missioneros, en que estaba delineado el Curso del Marañon, y de todos los Rios que desembocan en el desde la Provincia de Onito hastà las Missiones Portuguesas. Anadiò una Descrip- Obra tion escrita en Castellano, de los usos y nuevas, costumbres de los moradores de aquellas montañas, y de los mas raros y especiales generos del pays. En el tiempo que estube en Cayana, empeñe al Dr. Artur Medico del Rey y Oydor en el Consejo Superior de aquella Colónia, a que aprendiera el Español, y juntos hizimos la traduccion de aquella Obra en Frances; y està para darse a la imprenta.

Observe en Borja 4 grados y 28 minu-Obsertos de latitud Austral. Sin mas instru-vacio-mento que una Pantometra armada de pinolas, el P. Magnin la havia juzgado de 4 gr. 30 min. y en el mesmo lugar havia observado la Variacion de la aguja de marear en el año 1741 de 8 gr. hallela mayor por

el de 1743 casi de un grado.

Sa

Salì de Borja rio abaxo el dia 14 de Julio con el mismo Padre, que sue servido de acompañarme hasta la Laguna. Dexamos el dia 15 de la banda del Norte la boca del Rio Morona, que baxa del Volcan de Sangay en la Provincia de Macas, cuyas cenizas, atravesando la Provincia de Onito, llegan tal vez mas allà de Guayaquil. Mas abaxo de la misma banda encontramos con presentatione de serves hocas del Rio Passara, en assa su con esta la serves hocas del Rio Passara, en assa su con esta serves hocas del Rio Passara, en assa su con esta serves hocas del Rio Passara, en assa su con esta serves hocas del Rio Passara, en assa su con esta serves hocas del Rio Passara, en assa su con esta serves hocas del Rio Passara.

RioPaf. las tres bocas del Rio Pafiaza, en esta fazon fuera de madre; no pude llegar a tierra para medir la principal boca, que me parecio ancha de 1000 varas, y poco menor

que el mismo Marañon.

El dia 19 llegamos a la Lagana. Havía feis femanas que me esparaba D. Pedro Maldonado Gobernador de la Provincia de Esmeraldas, a quien devo la publica declaracion de que se senalò por fus sinezas en todas ocasiones, como tambien sus Hermanos y todos los suyos entre los Cavalleros, de quienes nuestra compañía mereció atenciones y obsequios en el tiempo de nuestra larga mansion en la Provincia de Quito. Havíale empeñado a que tomára el mismo rumbo que yo para pasar a Europa, por el Rio de las Amazonas. El Rio Pastaza, por el qual havia baxado, lo havia

conducido, mucho antes que yo, al lugar de nuestra citacion; haviendo salido ambos casi al mismo tiempo, el uno de Ouno, y el otro de Cuenca. A mi persualion, y facilitandole los medios, havia hecho en su viage, con el Compas de marear y un Common portatil, todas las observaciones necessarias para delinear el Curso del Rio Pastaza.

La Laguna es un Pueblo de mas de La La 1000 Indios de arco y flecha de varias Na-gunaciones, Cabeça de las Miffiones de Maynas. Està situado en una tierra alta y enjuta, cosa dificil de encontrar en aquellas
montanas, en la orilla de una Laguna, a
mano ysquierda, quarro u cinco leguas encima de la boca del Rio Guallaga, que
baxa de la Serrania del Perà. Tiene aquella boca de ancho unas coo varas: sin embargo es Rio corto en comparación de los
de que haremos mencion.

Hize en la Laguna varias Observaciones observaciones de latitud por el Sol y las Estrellas, y de-vaciones rerminela de 5 gr. 14 mm. Quede un dia mas en aquel Pueblo, con la esperança de poder observar la longitud; pero perdi de vista Jupiter en los vapores del horizonte, primero que saliera de la sombra su

primero Satellite. Omito las demas Observaciones del Barometro, de la Variacion Magnetica &c. y de aqui adelante no harè mencion, sino de algunas principales, reservando mayor individuacion para nuestras

Assembleas particulares.

El dia 23, partimos de la Laguna, Don Pedro Maldonado y yo, en dos canoas grandes muy bien proveydas, con el favor del R. P. Adam Scheffen Missionero de aquel Pueblo, con el qual, y con los demas Padres de la C. de Jesus, no sue menester valerme de las recomendaciones de los PP. de Quito, y mucho menos de las Cedulas Reales de S. M. C. confirmadas por el Exmo. Sr. * Virrey de Lima y el Sr. † Presidente y Capo. Gl. de la Provincia de Quito, para conseguir todo el auxilio y amparo, sin los quales no suera possible emprender aquella navegacion.

Canoas Nuestras canoas, hechas de un tronco de de May un solo arbol, tenian 17 varas de largo y cinco quartas de ancho. La mitad de la canoa de parte de la popa tiene un arco texido de hojas de palma entreveradas con

dex-

^{*} Marques de Villa Garcia y Mendoça.
† Licenciado D. Fes. de Araujo y Rio.

dexteridad, que haze un abrigo al camíanante y à su bagage. Aquel arco esta abierto en la mitad, para admitir la luz, y dar entrada mas facil en la canoa. Otro techo volante de la misma hechura resvala sobre el fixo, y sirve quando llueve para certar

al mesmo tiempo puerta y ventana.

Determinamos caminar dia y noche para alcanzar, si fuera possible, los Vergantines à canoas grandes, que los Missioneros Portugueses despachan todos los años al Parà, para abastecerse de lo necessario. Remaban los Indios de dia: de noche dos hazian centinela, uno a proa, otro a popa, para governar la canoa en medio de la corriente. Empeñandome en hazer un Mapa del Rio, havia hallado un resguardo muy seguro contra la ociofidad que permite tan descansada navegacion. Se me hazía preciso estar en una atencion continua, para observar, la aguja y el relox en la mano; los rumbos de las bueltas del Rio y la duracion de cada qual de ellas; las varias anchuras de la madre del Rio, el tamaño de las bocas de aquellos que le entran, y fus direcciones; el numero y longura de las Islas; tambien para sondar a vezes la profundidad, para medir las velocidades

de la corriente y de la canoa, ya en tierra, ya lobre la mesma canoa, por varios methodos, cuya individuacion no estaria aqui en fu lugar.

gre.

Ya=

S .. .

Rio Ty- El dia 25 passamos de largo de la banda del Norte la boca del Rio Tygre, que en otras partes corriera plaza de Rio grande, y aqui se pierde en la multitud de o-

El mesmo dia llegamos temprano ò una

tros mucho mayores.

mcos. Reducion nueva de una Nacion llamada Tameos, cuyo idioma es de una dificuldad insuperable. Su modo guttural de pronunciar aun es mas extraordinario que su lengua. Hablan retrayendo el aliento para dentro, y no se distingue el son de ninguna vocal. Tienen vocablos que no fe pueden escrivir con menos de diez ò doze Jylabas; y al oyrselos pronunciar, no se perciben mas de tres ù quatro. Poetararorincouroac entre ellos fignifica el numero tres. Es dicha para aquellos que los communican, que no pase de alli su arithmetica. Tienen habilidad para hazer unas Cerbatanas, arma la mas ordinaria para la

caça entre aquellas gentes, con la qual muy la falta de escopeta. Tiñen la punta de sus

fae-

faetillas que disparan con el soplo, y tam-veneno bien la de sus sechas de arco, en un veneno tan fuerte, que siendo recien hecho, mata en menos de un minuto al animal herido, por poco que le saque sangre, sin que por esso haya peligro en comer su carne, aunque cruxa debaxo de los dientes la punta de la slecha, como succede muchas vezes. No es menos fatal aquel veneno para el hombre alcanzado por su desgracia de una de aquellas saetas. El contra es la sal, y mas seguro el azucar, ò qualquier genero de dulce, como sea tomado luego al punto.

El dia 26, hallandose el Rio sin Islas, Sonda, y la canal tan angostada que no parecia pafar de 500 varas, procurè sondar, y no hallè sondo a 80 braças. No largue mas el cordel, por no perder el plomo, en un parage en que dificilmente se podia hallar otro, como ya lo havia experimentado. Es preciso consesar, que todas aquellas sondas, hechas en una canoa llevada de la corriente, por mas que se haga suerza de remos para vencerla, son muy equivocas, por razon de la obliquidad grande del cordel, la que muda a cada instante, y otras difi-

cultades grandes, que no tube comodidad para venzer.

Rio U- Poco mas allà de la banda del Sur, hal-rayale. Iamos la boca del Rio Ucayale, uno de los mayores Rios que entran en el Marañon, y a fu encuentro mas ancho que el. Por el Ucayale se sube Rio arriva sin encontrar saltos, unos tres ò quatro mezes, esto es otro tanto mas que el Marañon desde su junta de ambos. Las fuentes del Ucayale son mas distantes que las del Marañon, y de mayor caudal, pues recoge las aguas de las Provincias de Tarma, Guancabelica, Guamanga y Cusco: entre ellas el Rio Apurimac, que lo hazen ya muy caudaloso en la misma altura donde el Marañon aun no fale de la raya de los Torrentes. Por ultimo quando se encuentran ambos, se desvia mas el Marañon que el Ucayale que lo arrastra; y assi parece dudoso qual de los dos es el tronco principal, y qual es ramo. Se puede alegar a fabor del Marañon, que en el largo circuito que haze, le entran mas aguas y Rios grandes, como los de S. Iago, Pastaza, Guallaga &c. y que debe ser mas profundo, si es menos ancho. Con todo esso me parece à mi, que no fera decidida sin appellacion aquella question,

question : hastà que sea tan conocido el Ucayale como oy lo es el Marañon; y lo fuera assi mismo, si las Missiones fundadas en sus riberas, mas ha de medio siglo, no huvieran sido destruydas por el alzamiento de los Cunivos y Piros, despues de la matanza que hizieron el año de 1695 del ve-

nerable Padre Henrique Richter.

Abaxo del Ucayale se ensancha mucho el Marañon, y crece el numero y tamaño de sus Islas. El dia 27, tomamos puerto en la Mission de S. Joaquin, que se compone de varias Naciones Indias, y especialmente de los Omaguas, que aun no ha un omas figlo poblavan las Islas y orillas del Rio guas. ducientas y mas leguas mas alla del Napo. Sin embargo se cree que los Omaguas no son originarios de este pays, y se prefume que llegaron al Marañon, por el Rio Tupura, del qual se tratara en su lugar; y baxaron de la Provincia de Santa Fe en el nuevo Reyno de Granada, huyendo de las armas Españolas, al tiempo de la conquista de aquel Reyno. Los Omaguas del Pueblo de S. Joaquin fon una pequeña porcion de los pocos Omaguas, que quedan de aquella numerosa Nacion, reducida al gremio de la Y-

glesia por el Padre Samuel Fritz, su primer Missionero. En el año de 1710, espantados por los Portugueses del Parà, abandonaron sus tierras, y subieron por el Rio hastà el sitio, donde sundaron su nuevo Pueblo.

El nombre de Omaguas en la Lengua antigua del Perù, así como el de Cambevas que dan a los mesmos Indios los Portugueses del Parà en la Lengua Brasiliense, quiere dezir cabeça chata; y en efecto, esta Nacion tiene por costumbre comprimir la cabeça de sus hijos recien nacidos, entre dos tablas, para darle aquella estraña configuracion, y para tener, como ellos dizen, cara de Luna. Su Lengua es tan fuave y tan facil de pronunciar, y aun de aprender, como la de los Yameos aspera y dificultosa. Hize Vocabulario corto en la Lengua Omagua y en otras, en el qual recopile los terminos mas usados; cuyo cotejo, quando se pueda hazer con varios Idiomas de Africa, Europa, Asia è Islas de las Indias Orientales, quiças es el unico medio para descubrir el origen de los naturales de la America, y qual parte de nuestro Hemifpherio ha poblado el nuevo Mundo. Los nombres

nombres de Aba ò Baba, y de Mama, que de las antiguas Lenguas Orientales, con leves diferencias, han pasado en la mayor parte de las Europeas, tambien són communes a muchas Naciones de las America, que tienen Idiomas muy diferentes en lo demas. Es cosa muy probable, que se hallarán assi mismo otras vozes, cuya conformidad con las de otra Lengua pudiera dar alguna luz a una question hastà aqui abandonada a las me-

ras conjeturas.

Los Omaguas usan mucho de dos especies de plantas: la una que representa una campana inversa, y la llaman los Españoles Floripondio, conocida de los Botanicos por la delineación y descripción del Padre Feuillée: la otra llamada por los Omaguas Curupa. Una y otra tienen virtud purgativa. Aquellos Indios con estas se procuran una embriaguez que dura 24 horas, durante la qual tienen unos delirios y vifiones muy disparatadas. Toman tambien la Curupa molida en forma de tabaco; pero con mas ceremonia, aspirandola con fuerza mediante una caña dividida por arriva en dos canalitos, que se insertan en las narizes.

C 2

Puede

Puede hazerse juizio de la abundancia y variedad de las plantas, en una tierra que la humedad y el calor ygualmente concurren a hazer viciosa. Las de la Provincia de Quito no se havran ocultado a las indagaciones del Doctor y Botanico del Rey Monsr. de Jussien nuestro Compañero. Pero me atrevo a dezir que la muchedumbre y diversidad de todas las especies que se hallan en varios parages de las orillas del folo Marañon, daria mucho que veer por muchos años al mas laborioso Botanista, y en que exercitarse el pincel de muchos Dibujadores. Apliqueme a recoger |femillas, fiempre que llegue a tiempo oportuno. La acceleracion con la qual caminaba no me diò lugar a mas.

Innumerables fon las Gomas, los Balfamos, las Refinas, que deftilan por incifion de varias fuertes de arboles, olorofas las unas, otras fin olor; y los azeites que fe facan de ellos. Aquel que fe exprime de la fruta de cierta Palma, que llaman los Maynas Ungurave, a muchos les parece tan dulce y de tan buen gusto como el de Azeytuna. Otros, como el de Andiroba, dan una luz muy bella, fin

fin ningun hedor. El Padre de Acuña celebra la virtud de este para las heridas. En muchas partes, no se alumbran los Indios con otra cosa que con el Copal; en otras, con ciertas pepitas que enfartan en una varilla, que les firve de candelero. La Refina o leche de palo, que llaman Cahuchu, muy propria para el mismo esecto, no es menos vulgar en las orillas del Marañon que en las del Rio de Esmeraldas al Norte de Quito. Ella fiendo fresca se amolda; como se quiere. Es impenetrable a la lluvia. Pero lo que la haze mas digna de atencion, es su grande virtud elastica; mediante la qual, se hazen de ella vasos y garaffas nada fragiles, botas de cavalgar, pelotas ò bolas concavas que se aplanan estando comprimidas, y quando se sueltan, vuelven a fu primera figura. Los Portugueses del Parà aprendieron de los Omaguas à hazer de la mesma materia bombas ò xeringas, que no necesitan de embolo: son huecas de figura de una pera; con un agujero en su punta. Llenase su hueco de agua, y apretandolas sale el agua por el agujero con violencia, como de una xeringa. Esta alhaja es muy usada entre los *Omaguas* en sus fiestas. Presentanla por cortesia a los convidados, siendo el uso de ella un priliminario in-

dispensable en sus banquetes.

Hizè en S. Joaquin varias Observaciones. Medì lo ancho del Rio, adonde està mas recogido y sin Islas, de 916 varas. No halle fondo à mas de cien brazas de profundidad. Una canoa llevada de la fola corriente andaba 75 varas en un minuto.

Rio Napo. Mudamos canoas y remeros en S. 70aquin, de donde salimos el dio 29, compasando nuestra marcha con el intento de Îlegar a la boça del Rio Napo, a tiempo para observar alli la noche del dia 31 la Longitud, por medio de un Eclipse del primer Satelite de Jupiter. Yo no tenia punto alguno, desde el lugar de mi propartida, que fuesse determinado en Longitud; y preferi a qualquier otro la boca del Rio Napo, ya celebre por los Viages de Orellana, Texeira, y del P. de Acuña, y por la pretension de los Portugueses en el dominio del Rio de las Amazonas desde el Oceano Rio arriba hastà la boca del Napo. En

En frente de aquella boca, observe 3 grados 24 minutos de Latitud Austral en la punta ultima de la Isla de Lagartos, que parte el Marañon en dos braços y guales, con corta diferencia. Medi el uno geometricamente, y inserì la anchura total de 2200 varas. No pudè medir la boca entera del Napo sino muy obliquamente, por razon de otra Isla que se halla en medio; mas por tanteo fundado en la medida obliqua juzguè que arriba de dicha Isla tendria el Napo de 1400 a 1500 varas de ancho.

Ya se ve que todas estas medidas de bocas de Rios, aunque sueran tomadas con la mayor puntualidad, no bastan para hazer juizio caval del Caudal de un Rio; puesto que se mudan las anchuras conforme baxan, crecen, ò salen de madre los Rios. Y no pongo en duda que por este motivo algunas vezes sea mayor la anchura del Napo, y la de otros Rios, en su boca, que la anchura del mismo Marañon en que desaguan. Mas hay: aunque estubieran en su mayor diminuicion las aguas de dos Rios, al tiempo que se mide su anchura; para determinar qual de los dos tiene mayor copia de aguas, seria

feria menester no solamente medir la veloeidad con que corre uno y otro, fino tambien la profundidad de ambos en todos los puntos entre las dos riberas: como para comparar las cantidades de agua que sale por dos caños, es preciso confiderar a demas de la celeridad de los chorros las dimensiones de ambos caños. Assí pues no es de admirar que los primeros navegantes que baxaron de la Sierra de Quito al Rio Amazona por el Napa, no reparassen en la corta diferencia que hay en el tamaño de los dos Rios; y que desviandose poco de su rumbo el Napo despues de su junta con el Amazona, presumiessen que aquel recibia a este: tomando pues el ramo por el tronco, el P. de Acuna hizò en su Relacion al Napo por el qual navegaba primer origen del Rio Amazona, haziendo por lo consiguiente salir este de la Sierra de Quito. Y como por otra parte se sabia que el Marañon nacía junto a Guanuco en la Provincia de Lima, de alli se originò el error vulgar que haze del Amazona y del Marañon dos Rios distinctos, hasta que lo desvaneció el P. Fritz con su Mapa. Con mas razon llamaron algunos Rio de Quito.

Quito al Napo, cuya fuente mas caudalosa y principal es el Rio de la Coca, que nace de las vertientes de la Sierra nevada de Antizana, que se ve de Quito. Pero haviendose hallado un camino mas facil por un Riacho llamado Napo que desagua en el de la Coca, passò por abuso el nombre de Napo mayor al Rio de la Coca

en que desagua.

El fitio mas acomodado para poder ver el Planeta Jupiter a la hora de la Observacion, era la punta oriental de la boca del Napo. Hallóse por dicha el terreno alto y enjuto, pero cubierto de arboles grandes, y fue preciso desmontarlo. Aun no fue el unico embaraso que encontre para manejar alli un anteojo largo mas de siete varas, y recoger el fruto del trabajo que me havía costado su transporte en la Sierra. Vencieronse por fin todos los obstaculos, por la buena maña y actividad de mi Compañero, a quien debi en aquella ocasson, y otras varias, el acierto de mis Observaciones.

No huvo ny tiempo ny comodidad para armar un relox, a demas de que podia fucceder que se necessitaran muchos dias para arreglarlo. Para suplir su falta, obcorres.

ferve la altura de dos Estrellas immediatemente despues de la Emersion del Satellite, y con un relox de faldriquera muy bueno, medì el corto intervallo que mediò entre la primera Observacion y las dos ultimas; con lo qual, y la Latitud observada, puede collegirse por calculo la diferencia de Meridianos entre Paris y la boca del Napo, la que hallè por mayor de quatro horas. Sera mas puntual esta determinacion, quando se pueda enmendar el calculo por la hora de alguna Observacion actual, antecedente ò subsequente, hecha en Paris, donde no fue visible este Eclipse, ò en otro Obfervatorio cuya Longitud sea bien conocida.

Pevas. Luego al punto volvimos a caminar, y el dia siguiente de Agosto tomamos puer-to diez o doze leguas abaxo del Napo en el Pueblo de Pevas, que es oy la ultima de las Missiones en las orillas del Marañon. Havíalas adelantado el P. Samuel Fritz, mas de 200 leguas abaxo de Pevas: pero desde el año de 1710, se apoderaron los Portugueses de aquellas tierras. Esta diferencia entre las dos Naciones mas parece querella de Missioneros, que de de las dos Coronas, si se haze juizio de ella por el poco interes que toma en aquel negocio la Corte de España, a quien no fructifican nada estas tierras, que solo pueden ser utiles a los Portugues, ocupando estos con sus Colonias las bocas del Rio, y siendo dueños de su navegacion.

El nombre de Pevas que tiene esta Aldea es el de una Nacion de aquellos parages: pero los vezinos del Pueblo fe componen de varias Naciones, que hablan cada qual sus Lenguas particulares, tan diversas en un mismo Pueblo, que succede a vezes no haver quien entienda o hable una Lengua, fino dos ò tres familias, deplorables reliquias de una Nacion confumida y devorada por otra. Pues aunque ya no se encuentren, en las orillas del Rio, Naciones que tengan por costumbre, de alimentarse de carne humana, no dexa de haverlas tierra a dentro : especialmente por la banda del Norte y en las riberas del Rio Tupura. La mayor parte de los nuevos Pobladores de Pevas aun no fon Christianos. Son unos animales sylvestres, recien sacados del monte; y lo primero que se trata, es de hazerlos hombres.

No

No debo dilatarme aqui en referir las costumbres y usos de aquellas Naciones, fino en quanto tienen alguna connexion con la Physica, ò la Historia Natural. Y assi no harè descripciones de sus bayles, instrumentos, banquetes, armas, adornos extravagantes de huessos de animales y de pezes, clavados en sus narizes y labios, de sus mexillas agujereadas a modo de crivo, y erizadas de plumas de Papagayos de todos colores. Pero quiças darà motibo de discurrir a los Anatomistas la extension monstruosa de la ternilla de sus orejas, que por lo commun tienen de quatro a feis dedos de largo. Para procurarse aquella gracia, primero insinuan en el agujero un palillo redondo, al qual sostituyen otro mas y mas gruesso, a medida que el agujero se va ensanchando, hastà que llega la ternilla fobre los ombros.

s. Pa. En 60 horas de marcha llegamos de blo de Pevas a S. Pablo, primera Mission Portuguese tuquesa, de las que estan situadas en las orillas de nuestro Rio, administradas por Religiosos del Carmen. Mas abaxo de Pevas empiezan las Islas grandes, antiguamente habitadas por los Omaguas. Alli llega el Rio a tanta anchura, que uno de

fus .

sus braços a vezes pasa de 2000 varas." Esta dilatada extension dà lugar a que el viento levante olas, y excite tempesta-pestades, des; a lo menos se les da aquel nombre, y en efecto las del Marañon son una imagen de las de la Mar. Entre Pevas y S. Pablo sufrimos dos, pero sin peligro alguno. Assi que se ve la nube formarse en el horizonte, luego se busca abrigo; y cesando el viento, la corriente del Rio, laqual quebranta las olas, bien presto lo

restituye a su primera tranquilidad.

El mayor peligro de esta navegacion es Pelis el encuentro de algun madero, occulto debaxo del agua, cuyo choque puede trastornar la canoa. Para guardarse de este riesgo, basta apartarse de las orillas; supuesto que los arboles llevados de la corriente, como nadan sobre el agua, se reconocen desde lexos, y no hay dificultad en evitarlos. Otro accidente, mucho mas raro y siempre funesto, al qual se expone el que navegando se arrima mucho a las orillas del Rio, es la cayda repentina de algun arbol, sea por caducidad, ò por faltarle de repente el assiento, minado poco a poco con la continua impulsion de las aguas. Affi se submergieron varias ca-

noas

noas, fin que ninguno escapasse con la vida. Si no es por algun accidente de estos, a penas havria exemplar que se huviesse ahogado jamas un *Indio*.

En frente de S. Pablo tiene la madre del Rio recogida y fin Islas 1200 varas de

ancho en la parte mas angosta.

El Padre Missionero, ** advertido ya de nuestra llegada, nos tenia prevenida una canoa grande ò Bergantin, equipado de quatorze bogadores, y de un Piloto. A demas nos diò para guia un Portugues, en otra canoa; y recibimos de aquel Religioso, y de los demas de su habito, un tratamiento que nos hizò olbidar que nos hallavamos en el centro de la America, onde a mas de 500 leguas al rededor no havia ninguna tierra pisada de Europeos.

Las Canoas Portuguesas son mucho ma-Canoas yores y mas comodas que las de los Infortuquesas.

dios, en las quales aviamos venido hasta s. Pablo. La carena es tambien hecha de un solo arbol hendido, cavado con hierro, y despues abierto por medio del suego, para aumentar su anchura y capacidad.

^{*} Fray Domingo de S. Therefa.

dad. Hazenlas mas altas de los bordos; añadiendoles tablas. El timon se maneja de manera que no embarasa en ningun modo el camerote de tablas, practicado en la popa, en el qual va descansado el caminante. Algunas de estas embarcaciones tienen 24 varas de largo, 3 de ancho, y poco menos de vara y media de hueco. Hay mayores todavia, hastà 30 varas, y 40 remeros. Regularmente tienen dos palos, y andan a vela; que es grande conveniencia para subir el Rio viento en popa: porque en estos parajes no se conoce otro viento que el Este, y por seis meses corre constantemente fresco. Havra cinco ò feis años que un Capitan Frances aparejò à su modo uno de aquellos Bergantines de mediano porte, echole una cubierta, y embarcandose en el con tres marineros, y atravesando por alta mar, con admiración de los moradores del Parà, llegò en seis dias, desde esta Colonia, a Cayana; viage que en otra embarcacion del mismo tamaño apenas pude acabar en dos meses, navegando costa a costa al uso de la tierra.

En siete dias y siete noches, incluyendo un dia y medio de descanso y regalo en las

Millio-

Coari.

Missiones de Eviratua, Traquatua y Tefe, llegamos de S. Pablo a Coari: y casi tan presto como nos otros, llegò otra Canoa despachada por el Missionero * de Tefe, donde haviamos fálido con bastante acceleracion, trayanos una carta del mismo Religioso, y un refresco muy explendido. Coari es la ultima de las feis Aldeas nuevas doctrinadas por los Padres Carmelitas Portugueses, las que occupan cerca de ducientas leguas de curso del Rio. Las cinco primeras se formaron de los restos de la Mission fundada por el Padre Samuel Fritz, y se componen de varias Naciones transplantadas. Todas las seis estan en la orilla Austral del Rio, en tierras altas y resguardadas de las inundaciones. Las mas Islas grandes que forma allì el Rio, tan. pobladas al tiempo del viage del P. de Acuña, aun lo eran al fin del ultimo Siglo, y se contaban hastà 30 Aldeas, señaladas todas en el Mapa del Padre Samuel Fritz. con fus nombres, oy apenas conocidos. Vimos de passo tal qual sitio antiguo que llaman Taperas, y la mayor parte de la Nacion Omagua està oy reducida a dos Pue-

^{*} Fray de S. Ana de Travancas.

Pueblos, S. Joaquin de los Españoles, y

S. Pablo de los Portugueses.

Encontramos en aquel transito varios Rios. grandes y hermosos Rios, que tributan sus aguas al Marañon. De la banda del Zur, los principales son el Rio Tutay, mayor que el de Yurva que se sigue, cuya anchura medì de 860 veras : el Rio de Tefe, que llama el Padre de Acuña, Tapi: el de Coari, que algunos años ha, no se reputaba Rio, sino Laguna. Todos corren de Zur a Norte, baxando de la Cerrania al Norte de Cusco. Todos se navegan agua arriba por espacio de tres y quatro meles, y refirieron unos Indios, que subiendo el Rio de Coari muy arriba, hallaron una tierra descubierta, donde vieron moscas y rezes, cuyos despojos traxeron a su Pueblo, todos objetos nuevos para ellos: por donde si infiere que los manantiales de aquellos Rios riegan tierras frequentadas de Españoles, en las quales es cosa sabida quanto se ha multiplicado el ganado.

En este mismo intervalo por la banda Rio Yza del Norte entran en nuestro Rio dos gran- o Puus des y famosos Rios. El primero es el de mayo, 270, por el qual han subido unos Por-

D

tuque/es

tuqueses del Parà hastà las Missiones de Sucumbios de los P.P. Franciscanos de Quito onde este se llama * Putumayo. Su origen no dista mucho de las fuentas del Napa, y baxan ambos de las cercanias de Pasto al Nord-este de Quito. Las aguas del Rio Yza fon claras y transparentes. Su boca, la que no pude medir, por no haver donde fixar el piè, es mucho menor que la del Napo. Mas abaxo de ella, en-Bocas contramos varios braços que el Rio Tu-del Yu- pura despide successivamente al Marañon. Algunos fe apartan de la Canal principal, unas quarenta y cinquenta leguas mas arriba del parage donde desembocan. Havrà poco menos de cien leguas entre las bocas extremas de aquel Rio, quedando la primera mas arriva del Rio Tutay, y la ultima en frente del Rio de Coari. Todas estas bocas tienen diferentes nombres, y fueron tenidas por Rios diversos, de donde se originò mucha diver-sidad y bastante consusion en los Mapas. El pays que bañan aquellas aguas es tan baxo, que en tiempo de crecientes efta

^{*} En la Lengua Quechoa fuena lo mismo que Rio quebrota.

esta totalmente anegado, y se anda en canoas tierra muy a dentro, atravesando de un Rio a otro por lagos y casos naturales, que se van formando y se mudan cada día.

En aquellos contornos estaba situada la Aldea Aldea donde el Cap. Texeira, subiendo del Oro. el Rio, rescatò de sus moradores varias alhajas de oro de 23 quilates. Diole al lugar el nombre de Aldea del Oro, y de buelta plantò alli un Padron ò Lindero, y tomò posession para la Corona de Portugal, el dia 26 de Agosto de 1639, por un Auto cuya copia se conserva en los Archivos del Para, donde la vì, en que se pone la fecha dos Guayaris de fronte das bocaynas do Rio do Ouro. El Padre de Acuña no habla de aquella toma de posesion, aunque haze mencion de la Aldea del Oro. Añade que por cierto camino que declara, se sube por una de las bocas de Túpura y se da paso al Rio Yquiari, d' Rio de Oro, famoso por el comercio de oro que hazian sus moradores con sus vezinos los Manaus, y estos con los Indios del Maranon, de los quales comprò el mesmo Padre un par de farcillos del mesmo metal. Mas de 50 años despues del P. de A-D 2 culia 2

cuña, el P. Fritz rifiere el mesmo hecho, como testigo ocular, con nuevas particularidades. Dize que, en el año de 1687, viò unas diez canoas de Manaus, que desde sus tierras en las orillas del Turubech, en tiempo de una creciente grande, venian a commerciar con los Yurumaguas sus Catechumenos, en la ribera septentrional del Marañon. Añade el Padre, que los mesmos Manaus, entre otras cosas para contratar, trahian unas planchitas de oro batido, que havian recibido en cambio de los Indios del Rio Yquiari. Todos aquellos lugares y Rios fe hallan situados en el Mapa del mismo Padre. Van pues conformes en este punto el Auto de posesion de Texeira, la Relacion de Acuña, y el Diario de Fritz. Tantos testimonios, cada qual respectable de porsi, no dan lugar para dudar de la certeza del hecho. Sin embargo la Aldea del Oro, el Rio, el Lago, la Mina de oro, todo se desvaneció como un Palacio encantado, ny en el mifmo pays se ha conservado la memoria.

Mas ha de 50 años que los Portugueses, olbidados del mismo Auto en que se fundan, adelantaban ya, en su pretension, el Lindero puesto por el Capitan Texeira.

hastà mas arriba de la Provincia de Omaguas; y al mesmo tiempo el P. Fritz, dando en otro extremo, lo rempujava Rio abaxo hastà la boca de Cuchivarà, esto es a poca distancia de Coari. Sucediò en esto lo propio que en todas las contiendas : la una y la otra parte exageraron sus pretensiones. No me meto en la Question de derecho, ny me toca a mi. En quanto al hecho, esto es, al sitio de la Aldea del Oro, el territorio en que esta situada la quarta Mission Portuguesa, baxando el Rio, llamada oy Paraguari, algunas leguas arriba de la boca del Rio de Tefe, tiene todas las feñas y caracteres que defignan el parage de la Aldea del Oro en la Relacion del P. de Acuña, y tambien en el Auto de pose de Texeira, cuya copia tengo en mi poder. El nombre de Paraguari que se le da, y el de Guayario que da el Auto al puesto de la Aldea, no son tan differentes como pueden parecer a quien no supiere que la voz Para en el Idioma Brasiliense equivale a Rio, y que asi Para-guari no es otra cosa que Rio de los Guaris, ò Rio que bañà la tierra de los Guaris è Cuaris : y sin fundar mas esta Etymologia, atendiendo folamente a las de-

D 3

mas

mas circunstancias, digo, que Para-guari es la Aldea del Oro de Texeira. Luego el Yupura, cuya principal boca esta en frente de Paraguari, sera el Rio del Oro. Pues dice el Auto citado, Dos Guayaris de fronte das bocaynas do Rio do Ouro. Queda por saber que se han hecho el Rio Yurubech, y el de Yquiari. Me ha costado mas trabajo esta ultima averiguacion; pero me persuado haver aclarado el punto, y al vez hallado el fundamento de la fabula del Lago Parime, y de la Ciudad de Manoa del Dorado. Mas el orden y la claridad del discurso piden que se remita esta discusion al artículo del Rio Negro.

Yúpnra Sale el Rio Tupura de la mesma sierra quetà el que el Orinoco, al Oriente de Popayan. mifmo Alli, y en toda la parte superior de su Rio. curso, se llama Caquetà, nombre totalmente ignorado hastà oy en la parte donde desemboca al Marañon; y mucho mas en tiempo de el P. de Acuna, que haze dos Rios diversos, en su Relacion, del Caquetà y del Tupura. Su identidad no se le fue por alto al P. Magnin, en su nuevo Mapa, por las noticias que tendria de las Missiones mencionadas de Sucumbios. Las orillas del Túpura son pobladas de Naciones

bar-

baras y feroces, que se consumen mutualmente comiendo sus prisioneros. No es frequentado hastà ahora esse Rio, sino de algunos Portugueses del Para, que entran en el a hazer commercios ilicitos de Es-

En todo el discurso de nuestra navega- Amacion, procuramos con la mayor diligencia informarnos, entre todas las Naciones Indias que encontramos, de aquellas Amazonas, de cuyo encuentro con Orellana tomò el Rio su nombre. Preguntabamos por una Republica de mugeres belicosas, que no admiten hombres entre si, sino una vez al año, &c. Todos uniformes nos dixeron que asi lo havian oydo de sus padres, añadiendo mil individualidades muy largas de referir, que todas concurren a confirmar la existencia de las Amazonas Americanas, con los usos y costumbres que se atribuyen a las antiguas Amazonas Afiaticas. Los mas afiadieron que ellas paffaron a la banda del Norte del Rio, en lo interior del Continente hácia el Rio Negro, ù otro de los que por la misma banda desaguan en el Marañon. Un Indio de S. Foaquin de Omaguas nos havia avisado que todavia podriamos hal-

lar

lar en el Pueblo de Coari un Indio viejo: cuyo padre havia visto a las Amazonas. En Coari tubimos noticia que aquel Indio ya havia muerto. Pero vimos a su hijo, hombre de 70 años al parecer, y de juizio sano, que tenia no se que mando en los del Pueblo. Este nos assegurò que su aguelo hallandose en su Pueblo de Cuchivara, en una de las bocas del Rio de Purus, havia visto a unas mugeres Amazonas que venian del Rio Cayame; y que havia tratado y communicado con quatro de ellas, una de las quales tenia una niña de pecho en los braços. Refiriónos fus nombres uno por uno, los que apunte por curiofidad. Añadiò que de Cuchivarà atravesaron a la banda del Norte del Maranon, dirigiendo su camino Rio abaxo, házia el Rio Negro: con otras circonstancias, que tenian algo de inverisimiles. Mas abaxo en todas partes lo mismo nos dixeron otros Indios, con alguna variedad en los accidentes, pero concordes en la substancia del hecho principal. Otro Indio de la Aldea de Mortigura, cercana del Parà, me ofreciò mostrarme un Rio, por el qual dezia que subiendo no se quantos. dias, se llegaba a poca distancia del pays donde

donde se retiraron las Amazonas. Llamafe el Rio Irijo, y passè despues a vista de su boca entre Macapa y el Cabo de Norte: Un Soldado viejo del Presidio de Cayana; oy dia hazendado en el alto del Rio Tapoco, me ha certificado que hallandose en la tropa que mandaba el Gobernador de Cayana por el año de 172... para hazer una exploracion házia el origen de los Rios que desembocan en la Costa, vieron el y sus compañeros entre Indios y Indias de la Nacion Armagutu, mas arriba de las fuentes del Rio Tapoco, y a poca distancia de los manantiales de otro Rio que cae al Marañon, unas piedras verdes, de que se tratara despues ; y que preguntandoles de donde las tenian, respondieron que aquellas piedras venian de la tierra de las mugeres fin marido, cuyas tierras distaban unas fiete ù ocho jornadas házia el Occidente.

Es cosa fabida, que entre varias Naciones de la America, las mugeres no dexan de pelear. No hallo repugnancia ny falta de probabilidad, que en las guerras que se hazian todos aquellos Indios, algunas mugeres, mas animosas despues de algun encuentro en que moririan sus maridos, intensiones despues de algun encuentro en que moririan sus maridos, intensiones despues de algun encuentro en que moririan sus maridos, intensiones de se constituidos de se constituido de se constitu

D

taffen

tassen eximirse de la servidumbre en que todas ellas viven, buscando algun parage en que pudiessen establecerse y vivir solas con mas libertad. Lo de mas que fe cuenta de ellas, seran consequencias de su primer intento. Encontrarialas Orellana en las orillas del Rio, y despues se retirarian tierra a dentro. Si oy no parecen, muchas otras Naciones Indias, despues que vieron Europeos, se han internado en las felvas, y no hay mas noticia de ellas. Y es de notar, que todas nuestras averiguaciones, y tambien las que hizò el P. de Acuña, concurren todas sin excepcion en colocar el fitio házia donde se retiraron las Amazonas modernas, en el centro de la Guayana, en un parage donde ny los Portugueses del Parà, ny los Franceses de Cayana, ny los Holandeses de Surinam, penetraron hastà oy. A demas de esto, es muy dable que despues de su primera transmigracion hayan mudado sitio otra vez, como se puede inferir de nuevas informaciones hechas en el año de 1725 en la Provincia de Venezuela. Pudieran tambien, vencidas por otra Nacion, haver perdido sus antiguos usos, de baxo de un dominio extraño. Y por ultimo, es muy facti-

factible que reducida a menor numero; por las guerras y largas peregrinaciones, aquella Republica volante, y canfadas las particulares de tanta foledad, hayan vo-Îuntariamente admitido hombres en su sociedad. Y asi aunque fuera bien averiguado, y no lo es, que oy no fe halla rastro de Amazonas en la America, no bastára para afirmar que nunca las huvo. No ignoro que todos los Indios de la America Meridional fon mentirofos, puerilmente credulos, amantes de lo portentoso y fabuloso. Con todo esso, seria cosa muy digna de admiracion, que no teniendo noticia alguna de las Amazonas Asiaticas, todas aquellas gentes huviessen imaginado por mera cafualidad una fabula revestida de las mismas circunstancias, y que ella se huviesse propagado tan uniforme y universalmente por millares de leguas desde Maynas hastà el Parà, Cayana y Venezuela, entre Naciones que no se entienden y no se comunican, sin que esta tradicion. tubiesse algun fundamento. Contentome con referir aqui los testimonios mas recientes, que se nos ofrecieron de paso en nuestro viage a D. Pedro Maldonado y a mi ; los quales juntos con los antiguos de Vespucio, Schmidel, Orellana, Berrio, Raleigh, Acuña, y Barazi, que tambien estuvieron en la America, pondran al Lector en estado de dar su voto. Todos aquellos testimonios se hallan recopilados, y la question tratada mas de raiz, en la Apologia del primer Tomo del Theatro Critico del celebre y discreto R. P. Abad Benito Feijoo, escrita por su erudito Discipulo el R. P. N. . Sarmiento.

Portuguefes.]

Indios Partimos de Coari el dia 20 de Agosto, en nueva canoa con nuevos Indios. La Lengua del Perù, familiar a D. Pedro Maldonado, a nuestros criados, y no del todo nueva para mi, nos havia servido muy bien para entendernos con los Indios en todas las Missiones Castellanas, haviendo procurado los Missioneros de la Provincia de Quito hazerla vulgar y general entre las diversas Naciones, para mas facil communicacion. En San Pablo y en Tefe havíamos tenido Interpretes Portugueses, que hablaban la Lengua del Brasil, la que, con el mesmo fin, introduxeron los Missioneros Portugueses en sus Missiones. Pero no haviendo podido alcanzar en Coari la canoa grande del P. Missionero * recienbaxada

^{*} Fray Mauricio Moreyra.

baxada para el Para, nos hallamos entre Indios, con quienes no podíamos conversar sino por señas, y por medio de un corto Vocabulario que havia hecho en su Idioma, y contenia las preguntas mas necessarias, menos las respuestas que me daban a ellas. No dexè de facar algo de ellos, especialmente por lo que toca a nombres de Rios y parages. Adverti tambien que conocian varias Estrellas fixas, y daban nombres de animales a ciertas Constelaciones. Llaman a las Hyadas, ò a la Cabeça del Toro, con un nombre que en su Lengua oy significa quixada * de Buey : oy, digo, porque despues que los Europeos transportaron rezes en la America, los Brasilienses, como tambien los naturales del Peru †, han aplicado al ganado mayor, el nombre que daban antes en sus Lenguas a la Danta, el mayor de los quadrupedes conocidos entonces en fu tierra.

El dia figuiente despues de nuestra falida de *Coari*, passamos de largo la ultima boca del Rio *Yapura*, distante cosa de cien

^{*} Tapiirò rayuba. † Uagra.

cien leguas de la primera; y otro dia despues, dexamos del lado opuesto, esto es; a la banda del Sur, las bocas del Rio lla-Rio de mado oy Purus, el mismo que los PP. unus. de Acuña y Fritz llaman Cuchivarà, del nombre de un Pueblo de Indios oy arruinado, del qual una de las bocas a guardado el nombre. Aquel Pueblo es el lugar en que el aguelo del referido Indio de Coari havia tenido la honra de communicar a las Amazonas. No pude ver de cerca, ny muy distinctamente, la boca ma-yor del Purus, haviendonos llevado los vogadores por la orilla Septentrional del Marañon. Pero basta lo que vi para poder afirmar, que no cede el Rio de Purus a ningun otro de los que tributan sus aguas al Marañon, y los Indios lo tienen por ygual a este. Siete ò ocho leguas abaxo de la junta, reparando que no havía Islas, y que la madre del Rio no tenia mucho mas de un tercio de legua, mandè vogar con fuerza contra la corriente, para mantener la canoa, en quanto fuera possi-Sonda ble, en el mismo lugar. Sonde, y no hallè fondo a 103 braças.

Rio El dia 23 entramos al Rio Negro, otro Negro mar de agua dulce, que desemboca en el Marañon por la banda del Norte. Guillermo de l'Isle, en fu Carta de la America del año 1701, no haze mas que un Rio solo del Rio Negro y del Tupura ò Caqueta. Luego en su nuevo Mapa del año de 1720 los haze Rios distinctos en origen y curso, presumiendo emendarse. Siguio, en esto, al Padre Samuel Fritz, que nunca entrò en el Rio Negro, y le da una direccion perpendicular al Amazona, de Norte a Sur. Estaba yo en el mismo error, quando llegue al Rio Negro. Admiróme el ver que corria del Oeste al Este casi paralelo al Marasion, y súpe de cierto que se podía caminar. Rio arriba, tres y quatro meses conservando la misma direccion, y que salia de la mesma sierra que el Orinoco en el nuevo Reyno de Granada. El Caqueta d' Túpura, de que se trato mas arriba, tiene el milmo origen, y tambien corre el mismo rumbo por mas de 400 leguas; despidiendo al Marañon varios braços, uno tras de otro, como lo dize y lo advierte el P. de Acuña en su Relacion hablando del Caquetà. Pero no se sabia en tiempo de este Author, pues aun oy muy pocos lo saben, que el Caquetà era el mismo Rio

Rio que mas abaxo se llama Túpura; nombre que probablemente los Portugueses, entrando Rio arriba por una de sus bocas, affi llamada por los Indios, estendieron al tronco. Hastà aquì, todo va fundado en noticias y relaciones. Pero, sin cansar al Lector con pruebas tan aridas como el asumpto que me ha cavido, y mas que se tenga mi opinion por mera conjetura, digo, que tambien el Rio Negro no es otro que el que arriba fe llama Tupura, y mas arriba Caquetà: quiero dezir, que no es otro sino un ultimo braço del Tupura, mayor que los mencionados, los que apartandose successivamente del tronco del Túpura, entran uno despues de otro en nuestro Marañon ò Amazona: y por fin, la ultima y verdadera boca del Tupura es la que vulgarmente se llama Boca del Rio Negro. El tiempo ministrarà la prueba 'caval, y no tardarà mucho, como quieran hazer la averiguacion los Portugueses que frequentan mas ha de un figlo este Rio. Tienen en sus riberas un Campo volante, que cada año se interna mas, para contener las Naciones guerreras de Indios que habitan en sus orillas, y para faborecer el

commercio de Esclavos legitimo, y conforme a las leyes de Portugal, esto es de los Indios presos en guerra por sus contrarios, quando estos son comedores de carne humana, de cuya mano vienen a comprarlos desde Parà, redimiendolos, a trueque de su libertad, de la muerte cruel a que estaban destinados; por lo qual el Destacamiento mandado por un Capitan, del Presidio del Parà, se llama

Tropa de rescate.

Toda la parte descubierta del Rio Negre esta poblada de Missiones de PP. Carmelitas. No se habla en sus orillas la Lengua general del Brasil, y la mas comun entre muchas es la Chapuyna. Subiendo, Rio arriba, dos y tres semanas, se halla el Rio mas ancho que en su boca, por las muchas y grandes Islas y Lagos que forma. El terreno de sus riberas es alto, enjuto, y no sugeto a inundaciones. Tampoco la montasa es densa e intricada, y el pays es del todo differente de las orillas del Marañon.

Entramos dos leguas Rio a dentro, Fuerte hastà la Casa fuerte que tienen los Portu-Negro. gueses en la orilla Septentrional, en el passo mas angosto, cuya anchura medi siendo

E

el Rio muy crecido en esta ocasion, y la halle de 2886 varas. Observe la altura del Polo, Zur de 3 grados y 9 minutos. Era ausente el Comandante, y no parè mas de 24 horas.

Allì tubimos noticias mas particulares

nicación de la comunicación del Orinoco con el Rio del Rio Negro, y por medio de este con el Ma-na con ranon. Ya por una Carta del R. P. el Ori- Francisco Ranber de la C. de J. Missionero del Orinoco, à otro Missionero de Maynas, haviamos fabido que esta comunicacion antiguamente supuesta por los Geographos, fundados en la authoridad de varios Escritores Españoles, y despues reputada por chimerica, era fin embargo muy cierta, y ultimamente evidenciada con el descubrimiento de un braço del Orinoco, por el qual, en quatro dias se podia baxar al Rio Negro. Tedo esto nos fue confirmado y puntualisado en la Fortaleza, y despues en el Para. El Author del Orinoco Illustrado, Obra impressa en Madrid en el año de 1742, que sue Missionero en las orillas del Orinoco, y niega formalmente, en su libro, aquella comunicacion y la trata de impossible, sin duda no fabria que sus proprias Cartas escritas

critas en su Mission al P. Jesuita Portuques Missionero y Capellan de la Tropa de rescate *, havian llegado por aquel camino que niega, hastà el Parà, donde las vì en manos del Gobernador. Pero lo que no tiene replica, es que yo vi tambien a dos leguas del Parà una India Christiana de la Nacion Cauriacani, del Pueblo de Santa Maria Bararuma, Mission Castellana en las orillas del Orinoco, recien llegada del Rio Negro con el mesmo Padre, el qual en fuerza de la Comission Real que tiene para juzgar de los Esclavos legitimamente hechos y sin fraude, havia declarado la India libre, por haver sido cautivada de mala fè. Hizimosle las mismas preguntas por diversos modos, D. Pedro Maldonado è yo, para veer si sus respuestas concordaban; y el mismo Padre fue fervido de hazer las vezes de Interprete: Yo estaba en la persuasion que la India havria hecho alguna parte del camino por tierra. Pero fin ninguna variación en sus respuestas, mantubò que havia llegado de su tierra al Parà siempre navegando, menos en tal qual falto, donde suelen, por

^{*} El R. P. Achiles Maria Avogadri.

mayor seguridad, descargar las canoas; fin que sean obstaculos bastantes para atajar los navegantes del Parà, acostumbrados a penetrar hastà los manantiales de los Rios.

El error de los Geographos antiguos confistia en la falsa suposicion que el Rio Amazona, y el Orinoco, eran braços de un mismo Rio. Pero siempre queda verdadero que aquella parte del Continente conocida debaxo del nombre de Guayana, es efectivamente una Isla, cuyos lados bañan el Mar y los dos famosos Rios de el Orinoco y de las Amazonas, unidos entre si por el Rio Negro.

rado.

En lo interior de aquella grande Isla, y Manoa ò nueva Mesopotamia, se ha buscado por mas de un siglo el Lago Parime y la Villa de Manoa del Dorado, en cuya demanda perecieron tantos Exploradores, sin haver podido tocarse el desengaño aun en el tiempo del Padre de Acuña. Dirè lo que he averiguado, que parece dar alguna luz a un punto tan obscuro.

> Los Manoas, segun refiere el Padre Samuel Fritz que los llama Manaves, eran una Nacion belicosa, que hizò largo tiempo valerosa resistencia a los Portugueses, que los tienen oy por amigos. Muchos

de ellos se establecieron en las Aldeas nuevas, fundadas en las riberas del Rio Negro. Algunos hazen sus correrias en tierras de otras Naciones barbaras, y sirvense de ellos los Portugueses para su trato de Esclavos. Fueron dos Manaos los que llevaron con figo la referida India de las Missiones Castellanas del Orinoco, hastà donde havian penetrado, y la vendieron por Esclava. Ya tengo dicho que refiere el P. Samuel en su Diario, que los Manaos que vinieron a comerciar con fus Indios de las orillas del Rio Amazona, habitaban las del Rio Yurubech. A fuerza de indagaciones, lleguè a tener noticia que subiendo por el Tupura cinco jornadas, se encuentra sobre la mano derecha un Lago llamado Mara-hi ò Para-hi, que en la Lengua del Brasil suena Agua de Rio, el qual se atraviesa en un dia; y que de allì arrastrando la canoa quando falta el agua, en parages donde fobra en tiempo de crecientes, se entra en un Rio llamado Turubashi, por el qual se baxa en cinco dias al Rio Negro. Supe tambien que en la parte superior de este, desagua otro Rio llamado Quiquiari, el qual sale, como tambien el mismo Rio Negro, de la Sierra del nuevo Reyno de Granada, tan E 3 rico

rico en Minas de Oro. Parece mas que probable que este es el Yquiari, ò Rio de Oro, de donde consta por las Relaciones de los P P. de Acuña y Fritz, que los Manaos facavan aquellas planchitas de Oro que venian a cambiar con los Indios del Marañon. El Padre Fritz por relaciones de Indios, de los quales es dificultoso facar noticias claras y distinctas, y mucho mas por medio de Interpretes, haze desaguar el Turubesh en el Tquiari, y a este en un Lago grande en lo interior del pays; y pone en su Mapa en las orillas del Turubesh una Poblacion de Manaos, que llama Yenefiti. No huviera que admirarse, si fuera cierto que no hay oy tal lugar, del qual en efecto no he podido tener noticia positiva, siendo oy la Nacion Manaos transplantada y esparcida. Pero Yenesiti haviendo sido en su tiempo la Cabeça de Provincia de una Nacion poderosa, temida y respetada de sus comarcanos, que mucho si de la Villa de los Manaos fe huviera fraguado la Ciudad fantastica de Manoa? Quiças passaria de raya, el conjeturar que tambien del Lago Marahi ò Para-hi se hizò el de Parime? y basta que hallemos un Lago efectivo, y aun dos con algun rastro de Manoa y del

Oro de sus moradores. Con todo esso fi pareciere que todavia hay mucha distancià de las laminitas de Oro de los Manaes. a las tejas de Oro de las Cafas de la Ciudad Manta; y de los granitos de Oro que roba el Yquiari de las Minas que baña, a las arenas del Lago Dorado; no se puede negar, que por una parte la codicia y preocupacion de los Exploradores, y por otra el genio mentiroso y encarecedor de los Indios que tirabin a deshazerse de huespedes muy gravosos, bastaron para llenar aquella distancia. La Historia de los Descubrimientos del nuevo Mundo ofrece mas de un exemplo de femejantes metamorphofes.

Tengo entre manos un bosquexo de Mapa, y un extracto del Diario de un Aleman el mas moderno Explorador del Lago Parime. Comunicomela en el Parà su mismo 'Author *, que por el asio de 1741 subió por el Rio Esquibe, y desde su boca que cae al Oceano entre el Rio de Surinam y el Orinoco hastà sus fuentes. Atraveso todo lo interior de la Guayana con mil trabajos, pasando de Rios en Lagunas, y campos

^{*} Nicolas Horstman.

campos abiertos, arrastrando y a vezes cargando su canoa, hastà que se dexò llevar de la corriente de un Rio que llaman los Portugueses Rio Blanco, el qual desagua en el Rio Negro por la banda del Norte; sin haver hallado nada de lo que buscaba.

Rio de la Ma- 1 dera.

Las aguas puras y crystalinas del Rio Negro aun no havian perdido su transparencia, mesclandose con las blanquiscas y turbias del Marañon, unas diez leguas abaxo de su mutuo encuentro, quando por la banda del Sur avistamos la primera boca, ancha de 2900 varas, de otro Rio no inferior al Negro, ny menos frequentado de los Portugueses, que le dieron el nombre de la Madera. Navegaronlo aguas arriba, hastà Sta. Cruz de la Sierra, Ciudad Episcopal del alto Perù, en los dies y siete grados y medio de Latitud Austral. Llamase Mamore uno de sus manantiales, que atraviesa la Provincia y Missiones Castellanas de los Moxos, de la qual fe halla un Mapa en el Tomo ... de las Letras Edificantes. Otra fuente del mismo Rio mas retirada sale de la Sierra de Potosi, y dista poco de las fuentes del Pilcomayo que se pierde en el gran Rio de de la Plata. El de la Madera corre de Sur a Norte, casi paralelo a otro Rio llamado Bani, distante de el unas quarenta ò cinquenta leguas hácia al Oeste; que parece ser el mesmo de que tratamos, y que mas abaxo se llama en su boca Purus. Los PP. Jesuitas Portugueses del Parà tienen Missiones en la parte inferior del Rio de la Madera, y tambien en el de Avacachis, cuya boca se confunde, entrando en el Marañon, con otra boca de la Madera dividida de la que medì por una Isla que tiene mas de quarenta leguas de largo, y al tiempo del Padre de Acuña toda via estaba poblada por la valerosa Nacion de los Topinambas, de la qual lo poco que queda oy se halla dividido en varios Pueblos.

El Amazona mas abaxo del Rio Negro y del de la Madera no tiene comunmente menos de una legua de ancho; y quando

hay Islas, llega a dos y tres leguas.

El dia 28 por la tarde, aportamos por Efrecho la banda del Norte al pié de la Fortaleza de Pauxis, donde haze el Rio un estrecho xis. de 2172 varas, esto es algo menos de un tercio de legua. De la misma banda del Fuerte haviamos dexado el Rio Uruba en E 5 frente

frente del de la Madera; mas abaxo el de Famundas; y luego el de Trompetas, que comunica con el antecedente. El P. de Acuña da a este el nombre de Vexamina, y al de Famundas lo llama Cunuris. Segun el mismo Author, este es el Rio en cuya boca Orellana fue accometido por aquellas Mugeres que llamò Amazonas. Ya se haze sensible en Pauxis el fluxo del Mar, cuya altura que yo medi en el Parà, no pasando de 10 piés, se sigue que la superficie del Rio en Pauxis en distancia del Mar de ducientas y tantas leguas, no tiene mas que diez piés fobre el nivel del Mar baxo. La altura del Barometro conformò con este computo. Hallè en el mismo lugar I grado 45 min. de Latit. Auftral, y la declinacion de la Aguja de 6 grad. 30 min. de Norte al Este. Recibimos en Pauxis las mismas honras y agasajos, que en todas partes desde que caminabamos en los dominios de Portugal. El Comandante * de la Casa fuerte allì nos detubò quatro dias, y nos acompaño hastà la Fortaleza de Curupa,

^{*} Manuel Maziel Parente.

distante otros cinco dias de Pauxis, Rio abaxo.

En menos de treze horas de camino, Rio y descontando las paradas, llegamos de Pan- de Toxis a la Fortaleza nueva de Topayos, en la payos. boca del Rio del mesmo nombre, uno de los de la mayor nota. Tiene un Salto a quatro dias de subida. Baxa de las Minas del Brasil atravesando tierras incognitas, pobladas de Naciones guerreras, en cuya reduccion estan trabajando los PP. de la C. de 7. El Missionero del Pueblo de Topayos, donde deviamos mudar canoas y remeros, estaba ausente, como tambien lo estaba el Comandante de la Fortaleza. No paramos allì mas de la mitad de un dia. Observè el dia 3 de Septembre en el mesmo sitio 2 grad. 25 min. de Latitud. Austral. De las ruinas de el Pueblo de Topinambarana, fituado en aquella Isla que divide las dos bocas principales del Rio de la Madera, y oy destruido, se formò el de Topayos, cuyos moradores, ò la mayor parte, son de la Nacion Topinambara, la que, haze dos figlos, dominava en el Brasil, donde dexò su Lengua. La Historia de aquella Nacion, y sus largas pere-

peregrinaciones, refiere el Padre de Acuña.

verdes.

Piedras En el Pueblo de Topayos, mas que en otras partes, se hallan aquellas Piedras verdes, conocidas debaxo del nombre de Piedras de las Amazonas, de que se ignora el verdadero origen, y a las quales se atribuyò la virtud de curar la Epilepsia, entre otras muchas. Es cierto que no discrepan ny en color, ny en dureza, del Yade Oriental. No les entra la lima la mas bien templada, y no se imagina con que artificio los naturales del pays pudieron cortarlas, taladrarlas, y darles varias figuras de animales. Otro problema de la mesma especie tengo que proponer a nuestros Lapidarios : unas Esmeraldas redondeadas, pulidas, abiertas con dos agujeros conicos yguales y diametralmente opuestos, como las que hasta oy se hallan, y las que recogiò D. Pedro Maldonado en las ruinas de un Pueblo en la boca del Rio de S. Iago de la Provincia de Esmeraldas, entre varios otros monumentos de la industria de sus antiguos moradores. En quanto à las Piedras verdes, cada dia se hazen mas raras; assi por estimarlas los Indios en summo grado, y no deshazerse de ellas sin repugnancia; como como por la mucha cantidad que ya paísò a Europa, con fama de remedio especifico. Preguntando a los Indios de donde las han acquirido, no responden otra cosa sino que las han heredado de sus Padres, y que ellas vienen del pays de las Mugeres sin marido, que tienen gran copia de ellas. Algunas pocas he podido juntar en el Parà: las mas debo a la galanteria del Doctor Lourenço Possilis, Chantre de la Yglesia Metropolitana del Parà, y al R.P. Luis Maria Bucharellis, Missionero de Mortigura.

El dia 4 de Septembre llegamos a veer Corditcon mas diffincion de la banda del Norte, lera de a diez ò doze leguas tierra a dentro, una yana. Cordillera que se estiende de Poniente a Oriente desde las cercanias del Rio Negro, en cuya cumbre se reparten las aguas de la Guayana. De las que caen hácia el Norte, se forman los Rios de la Costa de Cayana y Surinam; y de las vertientes hácia el Sur, se componen los Rios que desaguan en el Marañon: todos ellos muy cortos, respeto de aquellos de que hizimos mencion.

El dia 5, al poner del Sol, observe Maderas que la Aguja Nordesteáva 5 grados y rañon. medio, esto es un grado menos que en Pauxis. Por no haver hallado donde faltar en tierra, hizè mi observacion en un tronco de arbol defarraygado, y arrimado por la corriente a la orilla del Rio. Medimos aquel arbol por curiofidad, y hallamos que el tronco tenia 33 varas de largo entre las rayzes y el nacimiento de las ramas, y que su circonferencia al pié pasaba de nueve. Notese que estaba el madero seco, y sin corteza. Por el tamaño de este que nos ofreciò la pura cafualidad, por las medidas arriva referidas de las canoas Portuguesas, y por las de una mesa de una tabla de madera tan dura y lifa como el ebano, larga de treze palmos y ancha de siete, que vimos despues en casa del Gobernador del Parà, puede hazerse juizio de la magnitud y hermozura de los arboles que se crian en las orillas del Marañon, y de otros Rios que le entran.

Dexamos el dia seis al anochecer la canal principal del Rio Amazona, en frente de la Fortaleza de Parú, situada en la ribera Septentrional; y para escusarnos del peligro de atravesar el Rio Xingo en su boca, seguimos una canal natural de communicación, de las muchas que hay, por

Rio Xingu. la qual llegamos algunas leguas a dentro de este Rio. Las Islas que se hallan en su boca no me dieron lugar para medir fu anchura, que me pareciò de mas de una legua. Este es el mismo Rio que el P. de Acuña llama Paranayba, y el P. Fritz en su Mapa, Aripana. Nombrase oy Xingu ò Xingo, como el Pueblo y Mission fundada en su ribera Oriental, a un dia de camino de su boca. Baxa, como el de Topayos, de las Minas del Brasil, y el curso de ambos es casi paralelo. Xingo tiene un Salto siete ù ocho dias de camino, aguas arriba, que no impide que fe navegue dos mezes. Sus orillas fon pobladas de arboles, que llaman en la Lengua del Brasil, Cuehiri y Puehiri, cuya fruta aromatica de tamaño de una azeytuna no es inferior a la nuez moscada, al parecer de muchos. La corteza del uno tiene el savor y el olor del clavo. Serian mas conocidas en Europa aquellas especierias, si las del Oriente dexassen algo que defear.

Desde el encuentro del Rio Xingo con Mosquiel de Amazonas, la anchura de este ya cos. es tanta, que por la distancia se perdiera de vista una orilla de la otra, aunque no

se interpusiera una serie continuada de Islas grandes. Allì empeçamos a veernos libres de Mosquitos, Sancudos, Gejenes, &c. la mayor incomodidad que sufrimos en el discurso de nuestra navegacion. Hay partes, fingularmente en la Provincia de Omagnas, en que a vezes se ve uno metido en una nube densa de aquellos insectos volantes, cuyas picaduras caufan una co-meson intolerable. Es hecho constante y digno de nota, que dexando a tras el Rio de Xingo, ya no se hallan, ò a duras penas se encuentra uno en la banda derecha baxando el Amazona, mientras la ribera opuesta esta continuamente infestada de ellos. Parece que desvian ose el Rio del Este al Norte, desde el encuentro del Rio Xingu, el viento Este, que corre quasi siempre, los lleva de la banda Oriental a la Occidental, de donde no pueden volver contra el viento, y por la demaziada anchura del Rio, la que no consiente que lo atraviesen, como succede en otras partes menos anchas, y en que no hay el mismo estorbo, especialmente en el estrecho de Pauxis, donde el viento paralelo al curso del Rio no se opone a que passen de la una a la otra banda, como

mo lo hazen, aunque sea el transito de un

tercio de legua.

Llegamos el dia 9 por la mañana a la Curupa Fortaleza de Curupa, de fabrica Holan-desa, como la de Paru. El Capitan Mayor Comandante de ella * nos recibiò con grandes honras, y nos tratò tres dias con una magnificencia que llegaba a profusion. Curupa es una Villa poblada de Portugueles, y no hay en ella mas Indios, que los Esclavos de los moradores. Està en sitio alto y ameno, a unos ocho dias de camino del Parà, en 2 grados y 25 min. de la banda del Sur. En frente de Curupa se da principio a una Isla grande, que tiene mas de quinze leguas de largo, tras de la qual corre la verdadera madre del Rio y fu principal canal, cuyo termino es el Cabo de Norte.

En Curupa ya se haze muy sensible el Mareas. sluxo y resluxo del Mar, y de allì adelante no caminan las canoas, sino con las mareas. Bien se echa de ver que la misma creciente que hinche el Mar en el Cabo de Norte, donde se acaba el Rio, no puede en seis horas llegar a Pauxis, a mas de

^{*} Foseph de Souza e Meneses.

ducientas leugas: y hay efectivamente muchos parages entre estos dos extremos, en que a las mismas horas retrocede el Rio, y a las mismas baxa; en cuyos intervalos baxa y fube a otras horas correspondientes respectivamente. La distancia defygual de aquellos parages, la proporcion con que va a menos la fuerza de la creciente al paso que se haze mayor la distancia de la Costa, la contrariedad de dos corrientes opuestas que se encuentran en una misma canal, en que entra el Mar por dos partes, y otros phenomenos de las mareas, darian lugar a muchas observaciones curiofas y nuevas : mas necesitarian de repetirfe muchas vezes, y por tanto de larga demora en cada lugar.

Tagi- A pocas leguas de Curupa, Rio abaxo, se aparta de la canal grande del Rio, y se va inclinando al Norte, un braço muy corto llamado Tagipuru: figuiendo el rumbo opuesto hácia el Sur, para abarcar y dar buelta a la grande Isla de Marajo, que se puede llamar Delta del Nilo moderno, haze un medio circulo, volviendo al Norte por el Este; y se pierde en un Pielago formado por el desemboque de varios Rios muy caudalosos, como del Rio Rio dos leguas ancho en su boca, muy bien llamado por Laet, y en todos los Mapas antiguos, Rio de Parà, formado de la junta de Guanapu y Pacajas; de orro Rio que es el de Tocantines, nada menor que aquel, el qual se navega aguas arriva meses enteros, y baxa como Topayos y Xingù de las Minas del Brasil; y por ultimo, del Rio Muyu, que halle ancho de mas de 2000 varas, dos leguas Rio a dentro, donde encontramos una Fregata de S. M. P. que subia a vela y remo para ir mas arriba cargar maderas preciosas y raras.

En la ribera Oriental de este ultimo SinaRio esta situada la Ciudad del Parà, en la Ciuel Continente, immediatamente abaxo de la sad del
boca del Rio Capi, recien acrecentado de
las aguas de Guama. Solo la vista de una
Carta Topografica puede dar una nocion
distincta de la posicion del Parà en la
confluencia de tanto Rio, y aclarar el
fundamento que tienen los Portugueses del
Parà, para asirmar que su Ciudad no esta
en la orilla del Rio de las Amazonas. Dizen pues, que ni una gota de el llega
probablemente al pié de la Ciudad; y que
aunque fuera atajada la referida canal de

F 2

communicacion, de Tagipuru, la que no tiene proporcion con aquellos Rios grandes que ella viene a encontrar, no por esto recibiera alguna diminuicion sensible aquel Golso que se forma en la junta de los referidos Rios, que en su concepto no tienen que ver con el Amazona. Sea, en hora buena, mera question de nombre la presente controversia, no dexarè de dezir para acomodarme a la expression recibida entre los Geograsso, que el Para esta fituado en la boca Oriental del Amazona: basta haver declarado en que sentido se ha de entender.

Camino de las Canoas.

Las canoas, para la feguridad y comodidad de fu navegacion, escusan el paso a vezes peligroso de las bocas de aquellos grandes Rios, entrando en esteritos angostos, llenos de bueltas, que communican un Rio con otro. Este modo de caminar parecera a todos de mucha conveniencia, menos a quien se empeño en hazer el Mapa del Rio. No tube la eleccion del rumbo que havia de seguir, y me su preciso proceder con la mayor atencion y desvelo, para no perder el hilo de mis derrotas, entre aquel intricado Labyrintho de Islas y canales.

Hastà aqui no hizè mencion de los Pe-Variezes raros que se encuentran en nuestro dad de Rio, tampoco de las varias especies de A-les. nimales particulares que se hallan en sus orillas. Este solo articulo ofrece la materia de un Libro: mas este examen necesitaria mas tiempo y descanso del que tuve en mi derrota. Dirè algo de los mas fingulares.

En S. Pablo de Omaguas hize un Di-Pezes, buxo sacado del natural, del primero que Bez vi de aquellos pezes, llamados entre Castellanos y Portugueses; Vaca Marina y Pez Buey; porque pafan la hierba de las orillas del Rio, y que su carne y gordura, su osico y su lengua; tienen mucho de la del Bezerro; tambien porque la hembra tiene pechos y da de mamar a sus hijuelos. Algunos adelantaron la semejanza arribuyendole cuernos, de que no le hà proveydo la naturaleza. Tampoco es -amphibio propriamente dicho, aunque alze la cabeça fuera del agua, affi para to-mar refuello, como para alcanzar la hierba en la orilla: pues nunca faca ny puede facar el cuerpo entero del agua, no teniendo mas que dos aletas de dos palmos, a poca distancia de la cabeça, las que le

sirven de manos y piés. Era hembra la que yo delineè : su cuerpo tenia tres varas de largo, y tres quartas de ancho. Otros vì despues mayores. Sus ojos eran demafiadamente pequeños, respeto del tamaño de su cuerpo: son redondos, y hallè su diametro de tres lineas. Aun mas pequeños son sus oidos, ny se diferencian de un agujero hecho con la punta de un alfiler. Por un tiempo se creyò que era peculiar a este Rio, pero no es menos vulgar en el Orinoco : hallase tambien, aunque con menos frequencia, en el Tapoco, y otros Rios de la Costa de la Guayana. Lo llaman Lamentin en Cayana, &c. Sube muy arriba en el Rio de las Amazonas, pues se encuentra en Borja, y entra en el Napo, Guallaga, Pastaza, &c.

Mixa. Affi como tiene el Marañon Pezes Gigantes, tambien cria Pezes Enanos, y uno
de los mas raros es el Mixano, que sube
Rio arriba hastà el Pongo, quando empiecan a baxar las aguas hazià los sines de
funio. Parece que se citan en aquel parage, donde por lo estrecho de la madre
del Rio se hallan a millares. Attaviesan
en tropas de una banda a otra, y siendo
baxo el Rio se cogen con la mano en los

agujeros de las peñas del *Pongo*, que le firven de escalones, y en que descansa para tomar aliento y venzer la fuerza de la corriente.

Otro Pez vi llegando al Parà, que es Lamuna especie de Anguila, màs bien dirè, preade Lamprea, cuyo cuerpo esta agujereado como un cribo, y que del mismo modo que la Torpedo causa un estupor con dolor en el brazo de quien le toca, sea con la mano ò con un palo, y a vezes lo derriba al suelo.

El P. de Aciña tratò largamente de las Tortugas. Las del Rio Amazona fon muy estimadas en Cayana por mas delicadas. Las hay de diversas especies y diserentes tamaños, y en tal abundancia, en el Rio y en los Lagos immediatos, que solas ellas con sus huevos pudieran alimentar a las gentes que viven en sus orillas. Tambien hay Tortugas de tierra, que llaman Jabatis en la Lengua del Brasil, y que en Para presieren a las demas especies. Todas, y especialmente estas, conservanse meses enteros suera del agua, y aun sin comer.

Los Lagos y Cienegas que a cada paso Estanse encuentran en las orillas del Rio, y aques na-

F 4

vezes

vezes se estienden mucho tierra adentro, llenanse de Pezes de todas suerres en tiempo de crecientes; y retirandose las aguas, alli quedan estancados, y se pescan con la mayor facilidad.

Peica

Tambien hay varias hierbas y rayzes, que embriagan y adormecen los Pezes echandolas en el agua, en cuya superficie se coge el pescado con la mano. La que usa en la Provincia de Quito, y en Maynas, se llama Barbasco: entre los Indios Portugueses hay las que llaman Tymbo y Cunambi: esta se halla tambien en Cayana.

Croco-

Los Crocodilos, que impropriamente llaman Lagartos, fon muy vulgares en todo el curso del Marasion, y de los Rios grandes que baxan en el. Hay los dissormes en grandeza, y por lo commun de seis a ocho varas. Quedan horas enteras tendidos al Sol en las playas, y parecen maderos con su corteza. Lo mesmo sucede en el Rio de Guayaquil. Pero los del Marasion, como anda por alla menos gentes, no se espantan tan facilmente. Sucedio el caso mas de una vez, que este animal seroz y terrible haya sacado un hombre de una canoa, y se lo haya tragado. En Parà los llaman lacares.

El Tygre en todas aquellas montañas Qua-no es menos comun, ny menos de temer, PEDES. que el Crocodilo. Son enemigos, y pe-Tygres, lean quando se encuentran. El Tygre es Oso. vencedor en la tierra, y faca los ojos a su contrario; mas este lo arrastra al agua, y sumergiendose con el se dexa ahogar el Tygre, primero que suelte su presa. Los Tygres de la America no discrepan ny en hermosura, ny en tamaño, de los de Africa: si bien los Leones, que llaman Puma en su Lengua los Indios del Peris. Estos son de especie muy diferente, y menores que los Africanos. Habitan ygualmente los paramos de la Sierra, y las selvas del Marañon. Los Ossos, que llaman en la Lengua Quechoa Ucumari, tambien se hallan en varias partes de la Cordillera; y hay un animal del proprio nombre en los bosques de nuestro Rio : no pude saber de cierto si es diferente del

La Danta no es rara en aquellos payses, Dantas, como tampoco en varias partes de la Serrania de Quito. Hallase tambien en toda la Guayana, y se conose en Cayana baxo el nombre de Maypuri. La Tierra firme immediata a Cayana hasiendo parte del

vasto Continente que atraviesan las aguas del Marañon, se hallan en ambas partes casi los mismos animales.

Entre varios vì uno de quatro piés, con ofico muy largo, que tiene algo de la Zorra y de la Marta. Dibuxelo en el Pueblo de los Tameos, en lo alto del Marafion; despues lo encontrè en Parà y en Cayana, y lo llaman en ambas partes Coati, que es nombre de la Lengua del Brasil. Debalde huviera mandado a la memoria el nombre que le dan los Tameos en su Idioma, pues no lo pude pronunciar, y aun menos escrivir.

Los Monos fon la cazaria mas commun, y el alimento mas gustoso, para los Indios del Marañon. En el discurso de mi navegacion, vì tantas especies de ellos, y tantas otras oì nombrar, que seria larga la sola enumeracion. Unos hay del tamaño de un Galgo, otros no mayores que un Raton. No hablo de los que llaman Fraylecitos, muy donosos y muy mansos, cuyo pelo es medio verde; sino de otra casta menor muy ariscos, que tienen el pelo largo, muígo, y a vezes leonado, la cola otro tanto larga como el cuerpo, la cabeça pequeña y quadrada, las orejas cortas, agudas y fobre falientes, como los gatos y los perros, y por ultimo, menos parecidos a los demas Monos que a Lioncitos en su porte y semblante. Llamanse Pinches, en Maynas; en el Brasil, Saguins; y en Cayana, Tamarins. Tube Monito muchos de ellos, sin haver podido conser-fingular. var ny uno. El Gobernador del Parà me havia dado uno de la misma figura, pero tal que no se havia visto otro como el. El pelo del cuerpo era plateado, y del mismo color que los mas bellos cabellos vermejos; el de la cola era negro y lustrofo. Otra fingularidad tenia: sus orejas, mexillas y ofico estaban naturalmente teñidas de un encarnado tan subido, que parecia puesto con el pincel : así muchos lo juzgaron en Cayana y en Surinam. Tubelo un ano entero; aun estava bueno y sano a vista de las Costas de Francia, a donde esperaba traerlo vivo, y hazer admirar un animal fingular y quiças unico en su especie. Con todo mi cuydado y solicitud no lo pude lograr, y probablemente no podria relistir al frio. Como no tube en el navío comodidad alguna para fecarlo al horno, del modo difcurrido por Monfr. de Reaumur para confervar

fervar los paxaros, folo me ha quedado el medio ordinario del agua ardiente; y quiças bastarà para la prueba que la delcripcion que hizè carece de ponderacion.

lcs.

No faltan otros muchos quadrupedes Anima-raros, aunque los mas ya fon conocidos, ò se encuentran en varias partes de la America: como varias especies de Javalies y de Conejos, con diversos nombres; el animal peresoso que llaman los Españoles vulgar-mente Perico ligero; el Hormiguero; la Chucha; el Puerco-Espin; la Armadilla ò Tatù; el Sapo llamado Polinto; el Santamaruchi; la Paca que, parece, folo se halla muy abaxo del Rio y en la Costa del Mar; y otros que omito, para dezir algo de los Reptiles y de las Aves.

Sierpes No hay que admirarse que en payses y Gusa tan humedos y calientes, como los que atraviesa el Marañon, sean vulgares todas suertes de Sierpes y Culebras. En no se que Relacion he leydo que todas ellas son innoxias. Es cierto que hay algunas que lo fon, mas hay otras cuya mordidura rara vez dexa de ser mortal. Una de las mas peligrosas es la que llaman de Cascavel, que ya es conocida. No lo es menos la

Culebra llamada de Coral, notable por la diversidad y lo vivo de sus colores. Pero Mamala mas rara y fingular de todas es la Cu-Yacu. lebra Mama-Yacu, ò Madre de agua, asi nombrada por los Maynas: monstro amphibio que habita, segun dizen, las riberas de aquellos Lagos grandes que el derramamiento de las aguas del Rio forma en fus orillas. Cuentanse de ella cosas tales. que aun no se me quitária la duda con haverlas visto con mis ojos, y no me atreviera a referirlas, si no me huviera precedido un Author grave y muy reciente, que las relata seriamente en su Orinoco illustrado. Afirman pues los Indios, que no solo ella traga a un Venado entero, sino que con su aliento atrae invenciblemente a los animales y hombres que se llegan a ella, y se los suerbe. Contaronnos en Parà otras maravillas poco menos increybles de otra Culebra, tambien monstruosa por su tamaño; y me inclino a creer que fera la misma que se halla en Cayana, donde el prodigio se reduze a un hecho confirmado por la experiencia, y es, que puede uno ser mordido por ella, (no se si hastà verter sangre) y llevar sin peligro alguno las feñales de sus dientes, por mas

mas que sean proporcionados a su cuerpo. Traygo dos pieles de ellas, que debo, assi como varias otras curiosidades, a la bizarria de los PP. Fesuitas de Cayana, y de varios Oficiales de la Plaza.

Entre varias especies de Guzanos, el no Su- mas notable es el que llaman Suglacuru en glarucu. Maynas, y Ver macaque en Cayana. Se cria en la carne de los animales y de los hombres, a donde crece hastà el tamaño de una haba, y causa un dolor insufrible. No es muy comun. He dibujado en Cayana el unico que he visto, y lo he conservado. Se dize que nace de la picadura de un Sancado; pero no se sabe de cierto qual animal es el que pone el huevo.

La multiplicidad de especies de Aves aun parece mayor en aquellas montañas, que la de los Quadrupedes. Pero a penas se halla una de canto harmonioso. La sola variedad y hermofura de fus plumages los hazen vistosissimos: sobresale entre to-

El Pica-dos el Picaflor, que se halla en varias o-flor. tras partes. Es opinion comun, que el no se encuentra sino en tierras calientes. No obstante, nunca los vi en otra parte en mayor numero que en las huertas de la Ciu-

Ciudad de Quito, cuyo temple mas se llega al frio que al demasiado calor. Assi como este excede a todos los paxaros en pequeñez de cuerpo, sobrepuja en grandeza la Ave llamada Contur en el Perù, y Churuari en Maynas, especie de Buytre, que arrebata los mayores Monos y tal vez las Criaturas, y queda pegado de las garras, quando se le ofrece una figura de niño hecha de varra, a proposito para cogerlo. El Tucan ò Predicador, cuyo pico El Pre-amarillo y colorado es mas largo que todo su cuerpo, y cuya lengua se parece a una pluma, y es celebrada por las virtudes que se le atribuyen, es vulgar en todas las montañas de la America: llamanlo en Parà, Tuyuyu; y Grosbec, en Cayana. Las castas de Papagayos y Araras, diferentes en tamaño, en figura y colores, son innumerables. Los Papagayos mas raros fon Papalos del todo amarillos, con la puntita de gayos. las alas verdes. No vi mas que dos de este color en el Parà: no los hay en Cayana, ny en Surinam.

Los Maynas, los Omaguas, y tal qual otra Nacion, hazen algunos labores de plumas; mas no llegan ny con mucho a la perfeccion de las obras Mexicanas. Los

Indios

Indios que habitan las orillas del Rio Ya-. poco procuran con artificio a los Papaga-yos colores naturales, facandoles las plumas, y fregando la parte desnudada con la sangre de ciertas ranas. Quiças bastaria para el efecto, teñir la parte pelada con qualquier liquor caustico. Quiças tambien bastaria tirarles las plumas, sin adicion nin-guna. No se si se ha hecho la experiencia: pero no parece mas fingular en una Ave el nacer plumas amarillas ò rojas, en lugar de las verdes, que el falir pelo blanco en el lomo de un jumento negro en la parte lastimada.

Entre varios Paxáros peregrinos, vì uno en el Parà del tamaño de un Ganso, cuyas plumas nada tienen de raro, mas cuyas alas en la parte anterior estan armadas de una una gruessa y puntiaguda a modo de espolon, larga de una pulgada, ò poco menos. A demas de esse tiene en la frente una hastilla delgada y slexi-ble, larga como el dedo. Llamase en Parà Cahuita-hu, nombre cuya pronunciacion remeda a fu canto.

El Paxaro a quien nombraron Azami petero. los Indios del Para, se amansa muy facilmente, y no tiene cosa particular, sino es el fonido que haze a vezes, y lo hizò llamar por los Españoles *Trompetero*. Con poca advertencia tomaron algunos por su canto aquel ruido, que se forma en un organo muy opuesto al de la garganta.

El dia 19 de Setiembre, mas de quatro Desemmezes despues de mi falida de Cuenca, lle-barque del Auguè a vista de la Ciudad de Belem del thor. Gran Parà, a una hazienda de Trapiche del Collegio de los RR. PP. de la Compañia. Recibionos el P. Provincial, y el P. Rector * nos detubo allì por ocho dias, entre tanto que se disponia una Casa en la Ciudad. Durante esta mansion, y la que hizimos en el Parà, no menores atenciones y obsequios merecímos de los PP. Portugueses e Italianos, que en Maynas de los PP. Castellanos y Alemanes de la Provincia de Onito. Hallamos el dia 27 llegando al Para una Casa muy comoda y ricamente alhajada, con un jardin, a vista del Mar, como lo havia deseado para la facilidad de mis Observaciones. El Gobernador y Capitan General † de la

^{*}Los RR. PP. Joseph de Souza y Jean Ferreyra. † O Excellmo. e Illustrmo. Sr. Jean de Abreu e Cassel-branco.

Provincia nos recibio con un agrado conforme a las ordenes que havia dado a los Comandantes de las Fortalezas por donde havíamos de pasar, y a sus recomendaciones a los Prelados de los Missioneros, las que nos havian conciliado tantas facilidades y agasajos en los desiertos del centro de la America. Llegando al Para recien salidos de los bosques del Marañon, pensamos haver llegado a Europa : hallamos una Ciudad grande, calles sacadas al cordel, casas vistosas, las mas reedificadas de treinta años a esta parte, de canteria, Templos magnificos. El comercio directo del Parà con Lisboa, de donde llegan cada año fiete ù ocho navios de ropa, da lugar a los vezinos acomodados para satisfazer sus gustos y proveerse de generos de Europa, a trueque de los del Pays, que consisten en mediana cantitad de Oro en polvo, en Cortezas aromaticas de Clavo, &c. en Cafe, Azucar, y sobre todo en Cacao, que es la moneda corriente y haze la riqueza de los moradores. Sin embargo, muy poco es el que se coge sembrado ò cultivado, en comparacion del fylvestre ygualmente bueno, que crece en las orillas del Amazona, y

otros

otros Rios que entran en el desde el Para hastà S. Pablo.

Hay mucha apariencia que la Latitud Latitud del Parà nunca havia fido observada a gimuded tierra, y me aseguraron llegando a la Parà. Ciudad, que estaba precisamente de baxo de la Linea Equinoccial. El Mapa del P. Samuel Fritz la supone en los o grad. 35 min. de parte del Sur; el nuevo Derrotero Portugues en 1 grad. 40 min. Yo he hallado, por muchas Observaciones que concuerdan, 1 grad. 28 min. lo que a penas discrepa de la Latitud del Mapa de Laet, a quien no figuieron los Geo-grafos posteriores. Yo tengo con que determinar con exaccion fu Longitud, por el Eclipse de Luna que allì observè el dia 1 de Noviemb. de 1743, y por dos Immersiones del primero Satellite de Jupiter. Entre tanto que tenga las Observaciones correspondientes, yo inferi por el calculo la diferencia del Meridiano de Parà al de Paris de 3 hor. 28 min. hácia el Occidente. Hallè la variacion de la Agu-Ottas ja magnetica algo menor que 4 grad. há-Obier-cia el Este. En el ultimo Siglo fue ma-nes. yor, y parece que va a menos en la Costa Septentrional de la America Meridional. La falta de noticia de aquella declinacion y de sus mutaciones, poco conocidas de los navegantes, ha un Siglo, sin duda han contribuido mucho a los errores de los Mapas que dan falfas direcciones a la boca del Rio de las Amazonas, y a la Costa hastà el Cabo de Norte. Tambien observè en Parà la inclinacion de la Aguja magnetica con la misma que me havía servido para observarla ultimamente en Quito y en Cuenca, la que con suma dificultad y trabajo havia confeguido poner en equilibrio. Parecíome inclinarse la punta que mirava al Zur unos tres grados baxo del Horizonte. Sube el Mar en el Parà por espacio de siete horas, poco mas o menos, y baxa en cinco. El dia del Plenilunio Ecliptico, primero de Noviembre, observè que estaba en su mayor altura a 10 horas 45 min. Otras varias Observaciones hizimos sobre las mareas y sus irregularidades en el Para, cuya individuacion omito al presente.

Medida Otra Observacion de mayor importande Grave. cia que todas las antecedentes, y que más dad por pertenecía al objeto principal de nuestro de l'endulo: encargo, quiero dezir a la Figura de la Tierra, era la medida de la Gravedad, más bien bien dirè la medida de la diferencia de gravedad de los cuerpos en *Quito* y en el *Parà*. Estando una y otra Ciudad muy proximas a la Linea Equipoccial, mas esta a la lengua del agua, y aquella 3300 y tancas varas alta sobre el nivel del Mar, en la qual, por lo mismo que es mas remota del centro de la Tierra, deben los cuerpos pesar menos; esta diferencia se podía determinar con mucha puntualidad por medio de un Pendulo invariable, de que darè en su lugar la descripcion ; cuyas v braciones duran sensibles por espa-cio de 24 horas, y con el qual ya havia hecho muchas experiencias en Quito, y en el Cerro de Pichincha, en un ficio de 1800 varas mas alto que el suelo de Quito. Por las que repeti en el Para, y duraron nueve dias feguidos fin que llegasfe la mayor discrepancia a mas de 3 vibraciones en 24 horas, hallè que mi Pendu-lo hazía en el Para, en un dia natural, 32 vibraciones mas que en Quito, y 5 r mas que arriba de Pichincha: donde inferì que el aumento de la gravedad, ò el excesso de fuerza con que tienden los cuerpos al centro en el Parà, respeto de la que tienen en Onito, y de la que tienen

arriba de Pichincha, es ygual, con leve diferencia, a la que se hallaria haziendo el mismo experimento debaxo de los Paralelos, de 21 y 31 grados de Latitud: siendo la figura de la Tierra la que resulta de las Observaciones de Monss. Buguer y de las mias, que concuerdan con las Observaciones hechas debaxo del Circulo Polar por los Academicos embiados, en hazer la Tierra aplanada hácia los Polos, aun mas que en la hypothesis de Monss. Newton.

Aprovécheme de algunos cortos viages

Sale la Fiota para Lisboa.

aque hize en canoa en las cercanias del Para, para perficionar mi Mapa. No podia acabarlo sin veer la verdadera boca del Rio de las Amazonas, y su ribera Septentrional hastà el Cabo de Norte, donde termina su curso. Haviendome determina do por este motibo y otros a pasar del Para a Casana, para hazer viage directamente a Francia en el navio del Rey que se esperaba en aquella Colonia, no logre la ocasion de la Flota Portuguesa, en que se embarco para Lisboa mi compañero D. Pedro Maldonado, el dia 3 de Diziembre de 1743.

Quedè

Quedè en el Parà hastà el fin del mes- Virue-mo mez, menos por el temor de los vien-las mortos contrarios de que me amenazaban los los In-Practicos, que por la dificuldad de for-dios. mar un equipage de remeros, siendo entonces despobladas las Aldeas y huidos al monte la mayor parte de los Indios, espantados de la contagion de Viruelas, que hazían, en la ocasion, grande estrago, y casi siempre son mortales para ellos. Sea por la mayor dificuldad de la erupcion en los cuerpos de aquellos animales amphibios que pasan la mitad de su vida en el agua, cuya frialdad puede cerrarles los poros, como tambien su continua desnudez, las unturas espesas y suzias que usan; sea por otro motivo; es cierto que enfermar de Viruelas naturales, y morir, regularmente todo es uno para un Indio de aquellas tierras calientes. Lo raro es, que Inocuno fuccede lo mismo con las Viruelas ar-lacion. tificiales. Viendo un Missionero Carmelita, en otra contagion, que morían todos sus Indios uno tras de otro, hizò el juizio prudente, que usando de aquel nuevo remedio del qual por las Gazetas acabava de tener noticia, ĥaria dudosa quando menos una muerte por repetidas experiencias

riencias muy cierta, si no se aplicaban mas que las medicinas acostumbradas. No ignoraría que ciertos Theologos escrupulisaron fobre este caso: pero entre dos partidos, insertar ò no insertar las Viruelas a sus Indios, juzgò que no podia errar figuien-do la opinion al mismo tiempo la mas problable, y la mas fegura en las circunstancias actuales. Otros podrian hazer el mismo discurso: pero aquel Religioso tubo bastante resolucion para poner el discurso en practica. Hizò pues inocular las Viruelas con todas las precauciones usadas, a todos aquellos que aun no havian caydo, y ninguno de ellos muriò. Otro Missionero en el Rio Negro siguiò el exemplo de este, y con el mismo successo. Juzgarà el Lector que sin duda en la nueva contagion, authorizados con aquellas experiencias todos los del Parà, se aprovecharian de una receta tan eficaz. Sin embargo, quando falì de la Ciudad, folo un Cirujano Portugues, haviendo perdido un hijo, se havía atrevido a salvar la vida por este medio a tres que le quedaban. Para los demas, fobraba tiempo; aun no havia muerto la mitad de sus EsclaEmbarque me en el Parà para Cayana Viage el dia 29 de Deziembre, en una canoa de a Caya-22 remos del Capitan General, que me^{na}. ofrecio un Oficial del Presidio para acompañarme. Pedi un Sargento. Yo llevába todo genero de refrescos, a demas de las recomendaciones del mismo General, y ordenes del Prelado de los RR. PP. Franciscanos de la Reformacion de S. Antonio, en cuyas Aldeas de la Isla de Marayo debía hallar nuevos Indios para profeguir mi viage. Mas, por varios contratiempos, y el poco ò ninguno comercio que hay entre dos Colonias tan immediatas como el Parà y Cayana, no púde hallar un buen Piloto practico. La poca experiencia y timidez de aquellos Indios, y del Mameluco * que los mandáva, y fe perfuadiò que tambien debia mandarme a mi, me detúbo dos mezes en un viage que se debia acabar en quinze dias: y por este motíbo no púde observar en tierra el Cometa que pareciò en aquel tiempo, y se perdio en los rayos del Sol, primero que Îlegasse a Cayana.

A cinco

^{*} Nombre que se da en el Brasil a aquellos que los Españoles llaman Mestizos.

A cinco ù seis leguas del Parà, pasè de la tierra firme de Cayana, a la grande Isla de Marayo, ya mencionada muchas vezes, atravesando aquel Piélago corriente de aguas (sea ò no sea brazo del Amazona) que divide el Continente del Para de la Isla, cuya Costa opuesta esta bañada por la canal grande y verdadera madre del Rio. Ista de Aquella Isla, que tambien se llama de Joanes, no solo sue dessigurada en todos los. Mapas, sino tambien casi aniquilada, y se sostituyo en su lugar una multitud prodigiosa de Islas pequeñas, con canalitos muy puntualisados, que nunca existieron. La canal, en la parte en que la atravesè, ya tiene tres leguas de ancho, y va creciendo de mas a mas corriendo al Norte hastà la extrema punta de la Isla, cuya Costa dando buelta desde allì corre de Este a Oeste por mas de quarenta leguas en el proprio paralelo de Quito, esto es a pocos minutos al Sur de la Linea Equinoccial. Todas las orillas de aquella Isla fon llenas de bancos, que se estienden muy lexos Mar a fuera. Passado la Isla grande, halleme en la madre del Rio, la que poco mas abaxo de Curupa havia dexado

Marayo ò de

loanes.

para enderezar al Parà. Ella por suanchura no sería navegable para las canoas, si no fuera sembrada de Islas, que les sirben de escala y de abrigo. Aun no dexa de tener mas de dos leguas desde la ultima Isla hastà el nuevo sitio de Macapa en la otra ribera, oy un poco mas abaxo que el Fuerte antiguo. En este transito atravese Fuerte la Linea Equinoccial de Sur a Norte, y de Mahallè el nuevo Macapà en tres minutos de Latitud Septentrional. El fuelo es alto cerca de cinco varas sobre el nivel del Mar. En la fola orilla hay Mangles, Palmas y arboleda cerrada. En lo interior, fon tierras abiertas, quales no las havia encontrado desde la Cordillera de Onito. Afirman los Indios, que profigue affi mesmo hácia el Norte, y que se pudiera andar a cavallo de alli hastà las fuentes del Rio Tapoco, por unas campiñas y Sabanas, que à trechos tienen sus matas de monte claro. Por poco que se continue en esta forma, se llegaria sin estorbo a la Sierra de Aperuaque, de donde se veen a poca distancia los cerros de Cayana. Siendo asi, con mucho menos tiempo y trabajo, se huvieran podido medir tres ò quatro grados casi de baxo de la Linea, sin salir

de las tierras de Francia: y la execucion de aquella idea huviera sido mas facil de la que a mi me parecía, quando híze esta proposicion en la Academia, un año antes que se tratasse del Viage de Quito, donde se discurriò que huviera menos dificultad

reas.

Pheno- Entre Macapa y el Cabo de Norte; en meno de los parages en que la canal se angosta por razon de las Islas, y especialmente en la boca del Rio Aranari, que desagua en el Amazona, el fluxo de la Mar ofrece un Phenomeno digno de admiracion, y terror de los navegantes. El dia de la Opoficion ò de la Conjunccion, y los dos que se siguen, que es, como nadie ignora, el tiempo del mayor fluxo, el Mar, en lugar de gastar dos, tres, cinco horas en fubir, mas ò menos, como le succede regularmente conforme a la menor è mayor distancia del Mar, sigue otra regla en los parages y dias referidos, y llega a su ma-yor altura en uno ù otro minuto. Se oye a dos leguas de distancia un estruendo espantable, pregon de la Pororoca, este es el nombre que le han puesto los Indios comarcanos a aquel terrible fluxo. Crece de mas a mas el ruydo a la medida que se

llega. Luego asoma un promontorio de agua cinco a seis varas alto, que ocupa todo el ancho del Rio. A este sigue otro. màs otro, y a vezes un quarto. Camina Rio arriba con tal violencia, que arrastra ò estrella todo quanto le resiste. He visto parages a donde havía robado mucho terreno, desarraygado y llevado arboles grandes. y hecho mil estragos. Por donde passa, las orillas del Rio quedan limpias como que fueran barridas. No me dilatare mas aquì ny en la descripcion, ny en la explicacion del hecho. Para feñalar fus caufas, baste dezir, que despues de atento examen en varias partes, siempre he reparado que no succede el caso, sino quando la creciente del Mar empeñada en una canal angosta, en que se aumenta su velocidad, encuentra de repente un banco ò fon-do alto, que lo ataja: he notado pues, que entonces, y no en otras circunstan-cias, empieza este movimiento irregular y impetuolo de las aguas; y que assi que fe enfancha el Rio, ò llega a tener mayor profundidad, cessa aquella violencia. No tienen otro medio para guardarse las canoas de la furia de la Barra, assi la llaman en Cayana, que el de dar fondo en una par-

te

te donde haya mncha agua. Se dize que en Burdeos succede algo muy parecido a este Phenomeno, y que alli le dieron el

nombre de Mascaret.

de los

Siete dias.

El miedo que tubieron mis guias, de la Peni- no poder en cinco dias que quedaban hastà el Plenilunio, alcanzar el Cabo de Norte distante solas quinze leguas, pasado el qual no nos faltarian abrigos entre Islas, les hizò resolver a pesar de mis instancias a esperar que passasse la Conjunccion, de tras de una Isla, donde quedamos nueve dias con la mayor incommodidad. De allì paramos a dos dias al Cabo de Norte, donde observe un grado y 51 min. de Latitud; y al dia figuiente, que era el de la media menguante de la Luna, barò la canoa, y retirandose de repente el Mar a mas de una legua de distancia, nos dexò Allì quedamos atajados sin mas agua que la falobre, la que metidos en el lodo hastà la cintura mis Indios iban a bufcar muy lexos en un charco entre manglares.

> Tube tiempo de sobra para repetir mi Observacion de Latitud, siempre a vista del Cabo de Norte, y en el milmo paralelo. La canoa encaxada en un barro, que

con el Sol fe iba endureciendo ya hecha immoble, me brindaba un Observatorio. En una semana entera, siendo muy claro de dia el Cielo, pude de espacio considerar con toda atencion la Costa, quanto podia estenderse la vista, sin llegar a veer otra cofa mas que Manglares y Esteros, en lugar de aquella Serrania alta, delineada con sus imaginadas puntas en los Aspectos de Costas del referido Libro intitulado Antorcha de la Mar; siendo notorio Erros que en tiempo de lluvias, a 20 leguas de de los la Costa, està la tierra anegada, y andan Mapas.

canoas donde finguieron cerros.

Quedè embarrado hásta la Conjunccion en que las aguas vivas, y la primera avenida de aquella tan temida Barra, repuso à nado la canoa, llevandola de repente configo (por mas que arába en el lodo) y con tanta violencia que ygualaba al parecer la de las corrientes del Pongo, que dan principio a la navegacion de aquel famoso Rio, de cuya boca acababa de salir.

El Cabo de Norte daba fin a mi Mapa del Amazona. como al mismo Rio. Mas no dexe de observar las direcciones le la Costa y las Latitudes hastà Cayana. Algunas leguas mas allà del Banco de los Siete

dias.

dias, y por la misma altura, hallè un Estero que sue antes boca del Rio Arauari; y aun no hazsa 20 assos que algunos de mis guias haviendo entrado en el Rio Arauari por aquella boca, la que ya dixè desagua en el Amozona, baxaron por esta que entonces era el camino de las canoas el mas seguro y el mas breve para llegar de Macapa a Cayana, hasta que se cerrò con las arenas, de modo que ya no

pueden navegar por ella.

En frente de esta boca de Aranari recien cerrada està Maraca, la mayor de las Islas que cubren el Cabo de Norte. La canal que la divide del Continente, larga de 4 à 5 leguas, ancha de media legua y mas, se va abriendo hácia el Norte a modo de Rio, y forma una enfenada profunda que ofrece buen abrigo a las mayores embarcaciones, dandoles entrada folo de parte de Norte. Esta ensenada, y la boca de Arauari que desaguaba en ella, son la Bahia y el verdadero Rio de Vicente Pinson. A este los Portugueses del Parà han tenido sus motibos para equivocarlo con el Rio Tapoco, cuya boca de tras del Cabo de Orange esta situada por los 4 grados y 15 min. de Latitud Septentrional. tentrional. El Articulo VIII. del Tratado de Utrecht, que parece hazer del Rio Tapoco y del de Pinçon un mismo Rio, no quita que entre ambos medie un intervalo de 50 leguas: de todo lo qual tengo pruebas evidentes, que estarian aqui fuera de su lugar.

Un poco mas adelante, hallè la boca de otro Rio, llamado oy por los Francèfes de Cayana, Mayacare, que parece fer el mismo que llaman las Cartas Geograficas y Relaciones antiguas, Aricari. Allì observè 2 grad. 8 min. de Latitud Septentrional, y en el Fuerte de Yapoco, 4 gr.

55 min.

Despues de dos meses de navegacion, Llegada por mar y por tierra, (hablo sin pondera-a Caya-cion, pues las mas vezes no salia la carena del lodo) lleguè a Cayana, el dia 26 de Febr. de 1744. Nadie ignora que en Obseraño de 1672, Monser Richer de esta A-vaciones cademia experimentò por la primera vez, dulo que el Pendulo de un relox, cuyas vibraciones ygualaban en Paris un minuto secundo de tiempo medio, tardaba en Cayana; y que para reducir sus oscilaciones a la duracion de un secundo, era menester acortar el pendulo un linea y un quarto.

Sirviò aquella experiencia de fundamento a la sublime Theoria de Monsr. Newton fobre la Gravitacion de los cuerpos, y a fu Tabla de los grados de Latitud. Tubo pues mucha parte en la refolucion que tomè de pasar a Cayana el deseo de repetir la misma experiencia en aquella Isla, con mi Pendulo invariable ya experimentado en Ouito y en el Parà: como en efecto lo executé. Y assi no me falta mas que hazer tambien la misma prueba en Paris, para inferir directamente las diferencias del pendulo de tiempo medio en Paris, en Cayana, y debaxo de la Linea Equinoccial. Y siendo determinada con fuma exactitud la medida absoluta del Pendulo en Quito, por la grande conformidad de las determinaciones de los tres Academicos con diverfos procederes y diferentes instrumentos; y de otra parte la medida absoluta del Pendulo en Paris, por varios Observadores, y ultimamente por Monfr. de Mairan, con atenciones exquisitas, varios methodos y fubtilissimas experiencias; por la diferencia en el numero de oscillaciones de mi Pendulo invariable experimentado debaxo del Equador, al nivel del Mar en Quito, y en Paris, se podra inferir la verdadera medida

medida del *Pendulo Equinoccial*, la qual pudiera fervir en adelante de *Medida uni- merfal*, entre los Philosophos de varias sal.

Naciones, si convinieran para el bien commun y la mutua comunicacion dexar cadaqual las medidas de su Pays, cuya diverfidad y muchedumbre no sirbe mas que
de confusion y de atrazo al progresso de
las Artes y de la Physica.

Observe en Cayana la declinacion de la Otras Observa-Aguja nautica de 4 gr. y medio al Este; ciones. y la misma Latitud que Monsir. Richer, esto es 4 gr. y 56 min. de la banda del Norte. No hallo la misma conformidad entre su Longitud, y la que resulta por el calculo de quatro Observaciones que

hize del primer Satelite de Jupiter, las que concuerdan entre si. La discussion de este punto, y otras Observaciones, remito para nuestras Asembleas particulares.

Con la ocafion de veerse muy distincta- Expemente del Fuerte de Cayana los Cerros de de la veloCuru, que se juzgaban distantes diez le-locidad
guas, pensè en hazer la prueba de la velocidad del Son, en un clima tan diferente
del de Quito, y en mayor distancia que las
en que haviamos podido executarla. Diò
las ordenes precisas para los tiros de caH 2 fion

non el Comandante de la Plaça *, y fue fervido de partir conmigo el trabajo. Por quatro experiencias que no discreparon mas de medio secundo, hallè el intervalo entre el instante en que apareció el suego de la pieza, y el instante en que se percibio el estruendo, 110 secundos; y por la distancia geometricamente medida de 20230 Tuesas, siguese que la velocidad del Son, atendiendo a la del viento a penas sensible en aquella ocasion, sue de 1835 Tuesas en un secundo, que equivalen a 430 y tantas varas Castellanas, cuya relacion a la Tuesa de Paris hastà aora no consta con puntualidad.

con puntualidad.

Carta de Aprovecheme de los angulos ya mediCayana, dos, y de las distancias conocidas, para
determinar geometricamente la posicion de
los puntos mas notables, assi de la 1ssa de
Cayana, come de Tierra firme, y la de los
escollos que circundan la Issa, los que
podran servir, con la delineacion que hizè
de los Rios donde sui a passea en compania del mesmo Comandante, para hazer
una Carta Topografica de aquella Coló-

nia.

^{*} Monfr. D'Orvilliers, Teniente del Rey, y Comandante en la Isla y Tierra firme de Cayana.

nia. Tambien medì la altura de los Cerros mas aparentes, la qual bien conocida ofrece a los *Pilotos* un medio mucho mas feguro que una vaga estimacion, para conocer sin calculo por medio de una *Tabla*, a vissta de una tierra, en que distancia se hallan de la Costa: y sepan los navegantes quanto importaria algunas vezes saberlo puntualmente. Este no es el unico auxilio que les brinda la Geometria, del qual has-

tà aora no se han aprovechado.

Me combidò la curiofidad à experi- Expementar si el Veneno de los Pevas havia del V conservado su actividad al cabo de quatorze neno de Pevas. meses, y à convenzerme con mis ojos de la eficacia del Contra-veneno. Hizofe la una y la otra prueva en presencia de muchos testigos, en tres Gallinas. La una, levemente herida con la punta de una flechita teñida del Veneno mas de un año antes, viviò medio quarto de hora. Otra, punzada en la ala con flecha recien embevida del mismo Veneno, y retirada al mismo instante de la herida, pareciò despues de un minuto y medio adormecerse, y luego muriò, aunque se le dio azucar quando le dieron las convulsiones. La tercera, vulnerada del mismo modo, y al punto H 3

locorrida con el mesmo remedio, no dio Teñas de incomodidad, y despues vivio. Dizen que se compone aquel Veneno del sumo de mas de treinta hierbas, rayzes ò bejucos. Hazenlo aquellos Indios con rara prolixidad, procediendo, sin faltar un apice, del milmo modo que nueffros Boticarios en la confeccion de la Triaca, fin omitir el minimo ingrediente, aunque parece no fer mas necessaria aquella grande multitud de ellos en la compôficion del Veneno Indiano, que en la del Antidoto Enropeo. Es cosa de notar, que entre Indios Barbaros y a vezes Paganos, que tienen a la mano un instrumento tan seguto para satisfazer sus venganzas y otras paliones, viva un Missionero sin rezelo, y no peligran mas vidas que las de los Monos y Aves del monte. Resta por sa-ber si entre Naciones politicas y Christianas huviera siempre la misma seguridad.

Otra prueva quize hazer en unos Po-Expe- lypos de Mar, communes en Cayana, del riencia- hecho portentofo descubierto por Monst. Trembley, y averiguado por Messieurs de Reammar y de Justieus, quiero dezir, de la multiplicación que se haze de aquellos animalitos, cortandolos con tixeras en dos, quatro quatro y mas partes. No furtio fu efecto mi experiencia en aquella especie de Polypos, a caso por ser muy grandes: no tube tiempo ny comodidad para repetirla.

Entre tanto partieron ocho Navios mer Viage de Cayana, en que no quize arries - a Surigarme, por rezelo de la Guerra con In-nam. glaterra, de que aun no havia noticia positiva. Cinco meses de expectacion en Cayana, fin ver llegar el Navio de guerra que se esperaba por horas, hizieron mas impression en mi, que nueve años de viages y trabajos, Adoleci de una enfermedad de languer con varios accidentes, y de una Itteria, cuyo mas efficaz remedio fue la respuesta que dio a mi Carta el Gobernador * Holandes de Surinam, en que me brindava una embarcacion Holandesa, con passaportes para pasar con seguridad a Europa, aunque llegasse el caso de un rompimiento entre nuestros Soberanos. No perdì un instante, y al cabo de seis meses parti de Cayana medio convalecien-te, el dia 22 de Agosto, en la Piragua del Rey, que se sirbiò franquearme el Comandante, con un Sargento practico

^{*} Monsr. Mauricius.

en la Costa, para mandar a los remeros. Assì pudè hazer mas diligencia, que en el viage de Parà a Cayana. En sesenta y dos horas, descontando las paradas precifas para acavalar el numero de los Indios vogadores, que hallè promptos en las Missiones de Carù y Senamari de los PP. de la Compañia, lleguè de Cayana a la boca del Rio de Surinam. El dia figuente passè à Paramaribo, Villa grande y opulenta, Capital de la Colónia Holandessa, cuyo Gobernador en sus finezas con migo excediò a sus ofrecimientos.

migo excediò a sus ofrecimientos.

De Suri- Embarqueme el dia 3 de Setiembre en nam a un Navio marchante que salia pata Amdera dam. se la companio de manisestar a un Corfario Ingles, poco dispuesto al parecer a respetarlo, pues baxo de bandera Holandesa, y para primera infinuacion de echar la lancha al agua, dispáronos toda su arespetarlo a su acual de lancha al agua, dispáronos toda su arespetarlo acual de lancha al agua, dispáronos toda su arespetarlo acual de lancha al agua, dispáronos toda su arespetarlo acual de lancha al agua, dispáronos toda su arespetarlo acual de la companio de la companio

tilleria con balas.

CorsaEl dia 6 de Noviembre, entrando en la canal de Inglaterra, otro Corsario de S.

Malo nos hizò la mesma propuesta por un tiempo ygualmente malo, pero con mas cortessa: y haviendo satisfecho a sus preguntas sobre la bandera y derrota que lleva-

llevavamos, nos dexo feguir nuestro camino. Pasè a tres leguas de *Calès*, sin poder desembarcarme, como lo havía esperado. Hastà allì havia sido feliz nuestra navegacion: quedaba lo mas arduo.

Llegamos el dia 16 a vista del Texel, Llegada y embarcamos un Piloto practico para en-landa trar; mas precisados por un viento muy rezio à huir de la tierra que buscávamos, erramos quinze dias casí sin luz, en la fuerza del Invierno, metidos, en nieblas espesas, siempre la sonda en la mano, entre la vida y la muerte, en los Mares del Norte de Holanda, de Norvega, y en el Zuyder-Zee*. Vimos una noche los Fuegos del Texel, que rara vez se avistan sin peligro. Entramos por sin por el passo de Vieland, y el dia 30 de Noviembre de 1744 de noche desembarqueme en Amsterdam.

* Por el mismo temporal se perdio el Amiral Inglès Balchen, con un Navio de 120 canones.

Pagina 8. linea 17. con peligro, lee con este peligro.





